

El Conflicto de Atlántico Sur – Doctrinas de mando terrestres en presencia

Héctor Domingo Tessey¹

UNDEF - IUGNA

El Combate del Monte Longdon

“Ya se ha dicho que el hecho histórico es único e irreversible; el intento de reproducirlo, modificando lo realizado, no es valedero y no iría más allá de una típica especulación teórica sin valor, porque no pueden reproducirse las mismas condiciones vividas en su momento, materiales y espirituales, incluyendo la capacidad para eliminar de la mente el accionar real del enemigo, que, teniendo la iniciativa, dominaba la situación”.
De “Malvinas: la defensa de Pto Argentino” - Jofré-Aguiar – 1990 - P 291

PRESENTACION

Esta ponencia contempla la presentación del Combate del Monte Longdon (Defensa de Puerto Argentino), como caso testigo de la expresión del título: “Doctrinas de mando terrestres en presencia”, repasando la situación general en el que se circunscribió.

Comenzaré tipificando las doctrinas de mando terrestres para luego describir los niveles de la conducción afectados en el conflicto y cómo esos niveles influyen desde arriba hacia abajo y de esta forma se alcanzan a ver claramente las doctrinas de mando en presencia en cada uno de los niveles involucrados en la defensa de Pto. Argentino.

Consideraré, brevemente, desde los niveles de la conducción estratégica (nacional, militar y operacional) hasta llegar al del enfrentamiento en el terreno (táctica): la Brigada de Infantería Mecanizada X (+), dentro de ella, el Regimiento de Infantería Mecanizado 7 (RI Mec 7 – Sector defensivo “Plata”) y en su despliegue, a la Compañía B (Subsector defensivo “Plata 2”).

INTRODUCCION GENERAL

Haré un breve recuento de las condiciones impuestas por la Estrategia Nacional (Política), la Estrategia Militar y la Estrategia Operacional, como marcos de referencia e incidencia en, y para, el nivel

¹ Capitán (R) del Ejército Argentino. Veterano de Guerra de Malvinas. Jefe de la Batería C del Grupo de Artillería 3, en la defensa de Puerto Argentino. Licenciado en Ciencias de la Educación (IUE) - Magister en Defensa Nacional (UNDEF) y Doctorando en Defensa Nacional (UNDEF). Docente e Investigador Principal de la Universidad de la Defensa Nacional (UNDEF) – Docente en el Instituto Universitario de Gendarmería Nacional (IUGNA) - Miembro de Número del Instituto Argentino de Historia Militar – Secretario Académico de la Comisión Permanente de Homenaje a la Gesta del Atlántico Sur - hta611@gmail.com – htessey@siedcmn.undef.edu.ar

táctico, para luego transitar por los prolegómenos del combate arribando finalmente a una descripción/reconstrucción de éste apelando a las publicaciones de ambos bandos.

Para ello repasaré las consideraciones de los responsables directos de la maniobra política y estratégica militar, la estrategia operacional y de la defensa de Pto. Argentino (los comandantes y jefes involucrados, el Informe Rattenbach, el Informe Oficial del Ejército Argentino, bibliografía argentina y británica relacionada directamente y algunas reflexiones de Veteranos de Guerra participantes).

Pondré en ejecución una estrategia de dos ejes: 1) Mostrar lo que suscribe la máxima anónima que reza: “ningún éxito táctico enmienda un error estratégico”, o, cómo no se cumplió lo que manifiesta Klein (Military Review, 2010 .P. 16) “Si el nexo entre la estrategia y la táctica es claro, aumenta considerablemente la probabilidad de que las acciones tácticas se conviertan en el éxito estratégico”² y 2) mostrar la desconexión entre la doctrina de mando vigente en el Ejército Argentino, en aquella época, y las practicadas en los distintos niveles en el escenario terrestre insular, particularmente en la defensa de Pto Argentino y centralmente en el combate del Monte Longdon.

CUADRO DE SITUACION GENERAL

Para comenzar debo mencionar que toda acción militar debe surgir de un planeamiento efectuado al más alto nivel de conducción del estado que encara el conflicto en el que se va a desenvolver, ya que se trata de la utilización del Sistema de Defensa Nacional y su Instrumento Militar para el mantenimiento o consecución de un objetivo político, esto era en 1982 y actualmente lo sigue siendo.

Esos niveles son, en orden de prioridad:

1) Estrategia Nacional o Político;

2) Estrategia Militar,

3) Estrategia Operacional y

4) Táctico (en 1982 el Ejército Argentino consideraba este nivel dividido en dos. 1) Táctica Superior: comprendía la asignación y/o conducción de los medios necesarios para alcanzar/cumplir la misión impuesta por la Estrategia Operacional mediante “Planes de Operaciones” y abarcaba la conducción de elementos desde el Componente Terrestre del Teatro de Operaciones (CETO) hasta Grandes Unidades de Batalla ((GUB)-Cuerpos de Ejércitos (actualmente no utilizados) y Divisiones) y 2) Táctica Inferior: comprendía la conducción de las unidades/medios para ejecutar las operaciones tácticas básicas que permitirían alcanzar los objetivos impuestos, mediante “Ordenes de Operaciones” y abarcaba los niveles de Grandes Unidades de Combate (GUC-Brigadas) e inferiores.³ Actualmente esos conceptos han sido

² Klein, G. (2017). *Sources of Power: How People Make Decisions*. The MIT Press.

³ RV-136-1 Reglamento de Terminología Castrense de uso en las Fuerzas Terrestres (1969) IGM. Bs As.. P 379.

reemplazados por el de “Táctica”, sin distinción y asignándolo a niveles de conducción de operaciones básicas de combate de nivel Brigada e inferiores.

En el caso del Conflicto del Atlántico Sur de 1982, es sabido, por el Informe Rattenbach⁴, que hubo una confusión y superposición de niveles a partir de las personas que los integraban (Tessey, 2020). A los fines de nuestro análisis, ello determinó la falta de coherencia en los distintos niveles de planeamiento y conducción. No obstante, a pesar de ello y en el marco del conflicto, hubo un adecuado planeamiento para la Operación Rosario y hasta el 05 de abril estuvo casi todo previsto, en términos de operación militar, a pesar de no haberse seguido estrictamente los pasos pertinentes, y vigentes en la doctrina, para el planeamiento.

Los problemas comenzaron con la creación del Teatro de Operaciones del Atlántico Sur (TOAS), a partir del 07 de abril, pudiendo verificarse⁵, que, si bien la alternativa de un conflicto con Gran Bretaña por la disputa de las islas del Atlántico Sur había sido considerada por la Secretaría de Planeamiento en agosto de 1981, tal documento era desconocido en cualquier otro ámbito del gobierno nacional por lo que no había sido requerido ni consultado, a raíz del estricto secreto impuesto por la Junta Militar. En este documento se consideraba la ocupación de las islas del Atlántico Sur (Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur), por parte de Gran Bretaña (GB), como “Conflicto Vigente” e “Hipótesis de Guerra en el Corto Plazo”, todo ello con “Prioridad 2”, siendo la “1” lo relacionado al conflicto con Chile por el canal Beagle.

Por su parte GB entendió que era un conflicto político y encaró la solución por vía del medio militar, siguiendo las reflexiones que Carl Von Clausewitz hizo, en 1832, en su libro “De la Guerra”, y acerca de la guerra^{6 7}. Desde el nivel político se conformó el Gabinete de Guerra (1ra ministro (Thatcher), ministro de defensa (Pym), canciller (Nott) y ministro del interior (Whitelaw)); en el nivel de la Estrategia Militar: Comando en Jefe de la Flota y Comandante de la Task Force 317 (Fieldhouse), en el

⁴ Informe Rattenbach. (1983). Punto 119.

⁵ Informe Rattenbach (1983). Punto 116 - Cap VII (Inteligencia Estratégica).

⁶ Vichi Sáez, S. (2017) “¿Por qué Clausewitz es tan importante?”. Historia y Vida Nro. 590. P, 20/21. “La guerra no es simplemente un acto político, sino **un verdadero instrumento político**, una continuación de las relaciones políticas, una gestión de estas por otros medios”. Esta máxima está encerrada entre sus “Propuestas”, algunas de las cuales aplicaban al caso Malvinas: **1 Delimitación de los objetivos finales**: “No se inicia una guerra, o racionalmente no debería hacerse, sin preguntarse qué se pretende obtener mediante dicha confrontación y durante la misma. Lo primero es su alcance; lo segundo, su objetivo último”. En resumen, no es lo mismo una guerra total que incluya al elemento civil y busque una rendición incondicional (Segunda Guerra Mundial) que una guerra limitada cuyo objetivo es restituir una situación precedente (Las Malvinas); **2 Planificación de la batalla**: Toda campaña o batalla debe tener un plan que señale los objetivos militares, la asignación de recursos y la intensidad requerida. Deben conocerse también los efectivos y la disposición del enemigo. Tener un plan no asegura la victoria, pero no tenerlo conlleva la derrota; **3 Contundencia en la acción**: El objetivo principal de la batalla estriba en la destrucción del enemigo. De ahí la necesidad de ser contundentes, infligiendo el mayor daño posible en el menor espacio de tiempo. Toda pérdida de tiempo va en menoscabo de la potencialidad; **4 Defensa activa**: “La defensa no puede concebirse sin reacciones ofensivas, ya que estas constituyen uno de sus elementos indispensables”. Aparentemente, el defensor lleva ventaja, pero la mera defensa es incompatible con la victoria. Si en algún momento la defensa resulta necesaria, debe considerarse como un paso previo al contraataque; **5 Flexibilidad operativa**: Cuando dos ejércitos entran en combate, aparecen elementos no considerados o que se comportan de manera distinta a la planeada (lo que se denomina fricción). La batalla es algo dinámico, y los mandos deben saber adaptarse a las circunstancias. Además, contar con una reserva estratégica permite atender situaciones imprevistas y desequilibrar una lucha indecisa; **6 Moral de la tropa**: Debe cuidarse la moral de victoria de la tropa; resulta un factor determinante. Un soldado bien equipado y alimentado se siente superior”.

⁷ Cornut, H. (2024) “Clausewitz y Malvinas”. <https://erevistas.uca.edu.ar/index.php/THAA/article/view/4689> recuperado el 27/jun/2024.

nivel Estratégico Operacional: el Comandante del Task Group 317.8 (Woodward); en el nivel Componente Terrestre: Brig Grl Moore y en el nivel táctico: comandantes de las brigadas 3ra de Comandos (GB Thompson) y Vta del Ejército (GB Wilson).

Nuestras autoridades continuaron interpretando que se trataba de un conflicto diplomático, tal lo realizado con la ejecución de la “Operación Rosario”: utilización del instrumento militar para forzar y respaldar negociaciones diplomáticas y así obtener un objetivo político que representaba un “Interés Nacional” (En este caso: la integridad territorial de la República Argentina). Y pretendió arribar a una solución continuando por ese camino “ad infinitum”, lo que se verifica en las acciones desarrolladas que permitían vislumbrar que las autoridades no habían entendido que el país se dirigía a un enfrentamiento bélico decisivo.

Fue así que el nivel estratégico nacional o político (Junta Militar (JM): TG Galtieri-Al Anaya- BG Lami Dozo) subsumido, y confundido, con el nivel estratégico militar (Comité Militar (JM más el Ministro de Defensa), pero excluido el ministro de defensa por decisión de Galtieri ⁸ e ignorando al nivel estratégico operacional (TOAS: Cte AL Lombardo), decidió el incremento de efectivos militares en las Islas Malvinas, e independientemente de lo que estaba solicitando, y de los problemas de todo orden (principalmente logísticos), que planteaba el nivel táctico (Gobernador Militar y Cte Conjunto en las Islas Malvinas: GB Menendez y su comandante de la defensa: GB Jofré), el que también fue ignorado.⁹

En el pensamiento de la JM (principalmente de Galtieri) permaneció la idea de la solución diplomática hasta el último minuto, desde que la Task Force británica partió hacia el Atlántico Sur (marzo 1982) y aun hasta cuando el Papa Juan Pablo II se encontraba en nuestro país (10 de junio 1982). Esto se verifica en el Informe Rattenbach, cuando la comisión le pregunta si él había pensado en enfrentar militarmente a Gran Bretaña y responde que no. “Nunca en una guerra contra Gran Bretaña, sólo en un duelo a primera sangre”¹⁰¹¹¹², entendiendo por tal a la situación en la que, luego de un primer enfrentamiento militar de ambas fuerzas, los responsables políticos entenderían que, habiendo salvado el honor militar, sería oportunidad de negociar diplomáticamente. En Aguiar y otros (1985 P. 71), Cervo cita que “*no debía confiarse en la teoría del “duelo a primera sangre”, cuando la lucha se iniciase, sólo concluiría con la derrota de uno de los bandos*”. Notoria es la ignorancia de Galtieri, no sólo acerca de sus contrapartes (la responsable política de GB: Thatcher, y de las fuerzas armadas británicas y los mandos militares británicos), sino, además, de la historia, de la historia militar de GB y del contexto geopolítico mundial

⁸ Informe Rattenbach (1983) .Tomo IV Declaraciones. Declaración de Galtieri en Foja 686 y 690. (“Fue separado porque era un civil y no entendía”)

⁹ Aguiar, F; Cervo, F; Machinandiarena, F; Balza, M y Dalton, E. (1985). “Operaciones terrestres en Malvinas”. Círculo Militar. Bs As. Pag 60.

¹⁰ Aguiar, F; Cervo, F; Machinandiarena, F; Balza, M y Dalton, E. (1985). “Operaciones terrestres en Malvinas”. Círculo Militar. Bs As. Pag 57.

¹¹ Jofré, O y Aguiar, F. (1990). “Malvinas la defensa de Puerto Argentino”. Círculo Militar. BsAs. Pag 72.

¹² Informe Rattenbach (1983) .Tomo IV Declaraciones. Declaración de Galtieri en Foja 712.

que envolvía al conflicto. Sin duda, no sólo da la sensación de que no tuvo en cuenta una de las máximas de Sun Tzsu, sino, incluso, de desconocerlo¹³. También por ello se entiende que se haya optado por la utilización del instrumento militar, como inicio y en respaldo de una acción diplomática, para el 02 de abril, presuponiendo (en un acto de voluntarismo político típico de aquellas conducciones militares/políticas) que: 1) GB no iba a reaccionar militarmente y 2) que EE. UU. iba ser neutral.¹⁴

Habiendo presentado el escenario previo superior, y entendiendo que este nivel no estaba pensando en un conflicto armado, debo adentrarme en la defensa de Puerto Argentino, motivo de este análisis, y luego en el combate del Monte Longdon.

DEFENSA DE PUERTO ARGENTINO

ENFOQUE ARGENTINO

Aspectos de los niveles superiores que influyeron

Comenzaré por describir el escenario en las Islas Malvinas y centralmente en el nivel táctico, pero recorriendo previamente la influencia de los otros niveles y los condicionamientos que impusieron a aquél:

1. Nivel Estratégico Nacional (Político) y Estratégico Militar: las intromisiones, signadas por las imprevisiones y los errores de estos niveles, fueron determinantes para que los niveles Estratégico Operacional y Táctico se convirtieran en los depositarios de aquellas decisiones de los otros niveles, también afectados. Así fue como no hubo información ni inteligencia (estratégica nacional, estratégica militar y operacional)¹⁵ para la conducción de las operaciones militares; ausencia de una adecuada concepción y conducción de una maniobra estratégica conjunta; falta de comandos conjuntos (Comité Militar y Estado Mayor Conjunto inactivos o desaprovechados, ausencia o confusión de comandos conjuntos en el nivel estratégico operacional y/o establecimiento de comandos específicos que desconocían a los comandos conjuntos dispuestos); equivocada selección, asignación y concentración de medios según las características del teatro insular austral. El país no estaba preparado para una guerra y sus FFAA no estaban instruidas ni equipadas.¹⁶¹⁷ Estos niveles (subsumidos) intervinieron frecuentemente en el nivel estratégico operacional avasallando prerrogativas específicas que entorpecieron la conducción;

¹³ Sun Tzsu. “*El Arte de la Guerra*”. (544 a.C. - 496 a.C.): “Conoce a tu enemigo y concóctete a ti mismo; en cien batallas, nunca saldrás derrotado. Si eres ignorante de tu enemigo, pero te conoces a ti mismo, tus oportunidades de ganar o perder son las mismas. Si eres ignorante de tu enemigo y de ti mismo, puedes estar seguro de ser derrotado en cada batalla”.

¹⁴ Informe Rattenbach (1983) .Tomo IV Declaraciones. Declaración de Galtieri en Foja 703.

¹⁵ Informe Rattenbach (1983) . Tomo VII Anexos VII/12, 13 y 14 (Inteligencia estratégica).

¹⁶ Aguiar, F; Cervo, F; Machinandiaarena, F; Balza, M y Dalton, E. (1985). “*Operaciones terrestres en Malvinas*”. Círculo Militar. Bs As. Pag 123.

¹⁷Informe Rattenbach (1983) .Tomo IV Declaraciones. Declaración de Galtieri en Foja 605, 611, 764, 790, 856.

2. Nivel Operacional (Conduce el Teatro de Operaciones): Se desentendió del nivel táctico insular. Ello puede verificarse al analizar el Plan Esquemático de Campaña¹⁸ (documento central de este nivel) en el que establece en el apartado “Logística”, que el “transporte” (de todo tipo y hacia todos los lugares de interés) estaría a cargo de “cada fuerza”. Es interesante tratar de interpretar cómo habían considerado, el Cte TOAS y su EM, este asunto por parte de un ejército que debía operar en un teatro insular a 750kms del continente, sin flota y aviones propios. Este nivel nunca se dispuso a tratar de controlar las operaciones de la fuerza aérea Sur, que, operando al mando del Brigadier Mayor Crespo, hizo su propia guerra. Así, este nivel estuvo dissociado en sus tres componentes: 1) La Marina a órdenes del AL Anaya, la Fuerza Aérea, a órdenes del BM Crespo y 3) el Ejército a las órdenes virtuales de Galtieri, quien ejercía el control directamente sobre el GB Menéndez (Gobernador Militar de Malvinas y Comandante Conjunto en Malvinas y el GB Jofré, comandante de la defensa de Puerto Argentino.
3. Doctrinas de mando y personalidad de los comandantes
 - a. Pasar del pensamiento y la filosofía de la guerra a su práctica, requiere un puente conceptual que facilite la transformación de los principios en acciones y ese puente es la doctrina militar.¹⁹
 - b. Doctrina (RAE), 2021): la doctrina militar contiene el conjunto de conceptos básicos, principios generales, procesos y normas de comportamiento que sistematizan y coordinan las actividades de las FFAA.
 - c. La doctrina de mando especifica el tipo de conducción y de mando a practicar y constituye el factor central del sector militar de la sociedad (Rattenbach, 1959, p. 25-35).
 - d. La ‘doctrina’ es un término que se emplea con frecuencia, pero al que no siempre se da la importancia que tiene: para J.F.C. Fuller, la doctrina es ‘la idea central’ de un Ejército. Haciendo un símil sencillo, los Ejércitos son ‘herramientas’ diseñadas, equipadas y adiestradas para ejecutar una tarea concreta (que sería su ‘doctrina’). **Dos Ejércitos con doctrinas diferentes son en la práctica ‘herramientas’ diferentes**, de la misma forma que una llave inglesa es distinta de un martillo y sirven para tareas diversas. Si se intentan emplear de manera diferente de la proyectada, sus resultados serán siempre inferiores a lo deseable, como si empleamos una llave inglesa para clavar clavos.
 - e. **La doctrina condiciona la táctica, la organización, los materiales, el adiestramiento y la enseñanza de un Ejército.** Un caso muy evidente que permite detectar el impacto de la doctrina puede verse en el desarrollo de la doctrina de ‘guerra de maniobra’ en los años 20-30 del siglo XX. Partiendo de una misma experiencia (la I Guerra Mundial), los alemanes desarrollaron una doctrina

¹⁸ Informe Rattenbach (1983) .Tomo IV Declaraciones. Declaración de Galtieri en Punto 148 y Anexo III/9.

¹⁹ Díaz-Criado, 2020, p.2.

de guerra de movimiento (la *Blitzkrieg*), mientras que los franceses perfeccionaron la guerra de trincheras de 1914-1918.

- f. Esta comparación pone de relieve que el proceso lógico es que la innovación en doctrina determine los materiales... Un estudio similar puede hacerse comparando la orgánica de las Unidades, el adiestramiento, la enseñanza e, incluso, el ‘estilo o doctrina de mando’ de ambos Ejércitos. Pero, al final, **la base de la innovación es doctrinal.**
- g. **Definición de “Mando”** (MFP-51-13 Manual del Ejercicio del Mando 2023): Es la acción que ejerce el jefe sobre el personal que le está subordinado, con el objeto de dirigirlos, persuadirlos e influir sobre ellos de tal manera de obtener su voluntaria obediencia, confianza y leal y activa cooperación, tanto en el desempeño de una función como en el cumplimiento de una misión.
- h. **Mando centralizado:** tiene su origen en los siglos XVIII a partir de las designaciones de oficiales al mando de fuerzas militares que eran provenientes de la nobleza, por lo que su autoridad no emanaba de su idoneidad profesional, sino de su ascendencia noble, por lo que sus órdenes jamás eran desobedecidas y partiendo desde el más alto nivel (el rey o el príncipe) se cumplían y ejecutaban hasta el último hombre si ceder un ápice en la iniciativa de lo subordinados. Los mejores ejemplos modernos de esta doctrina se encuentran en Alemania en la era prenapoleónica, en las trincheras de la Ira Guerra Mundial, en la doctrina de la Unión Soviética con férreo mando centralizado, en todos los niveles del estado, y por supuesto en su ejército y en el Ejército Argentino, en el siglo XX, a partir de adopción de doctrinas importadas con una fuerte influencia del contexto político en el que incursionaron las FFAA argentinas desde 1930 hasta 1983. La influencia de la Doctrina de Seguridad Nacional se hizo patente en este tipo de mando, en el que los generales ejercían una autoridad suprema, despótica y soberbia en detrimento de sus subordinados y con escaso respeto hacia éstos.
- i. Aquí es pertinente detenernos en un aspecto atinente a la sociología militar, al contemplar al decir de Rattenbach (1959, p. 67 a 71), lo que sucede al interior del “sector militar de la sociedad” ante el fenómeno del acceso de los militares al poder político, conductas que a esta altura de los acontecimientos se estaban manifestando tan frecuentes que apareció el término del “Partido Militar” para rotular a las FFAA en la dinámica de la vida política. Desde la sociología militar, Rattenbach ha sido quien más y mejor ha analizado este fenómeno y ha puntualizado sus efectos y consecuencias sobre la marcha de las instituciones castrenses. Si a esto le sumamos la confusión-desorientación-ignorancia en que estaban inmersos los mandos en aquellos años preguerra de Malvinas, referido al marco político-estratégico, al pensamiento militar y las doctrinas emergentes (de conducción y mando), comenzaremos a comprender algunos de los aspectos por los cuales se perdió la guerra. Este autor, Rattenbach (1959, p. 67 a 71), puntualiza que las consecuencias de la intromisión militar en la vida política del país, produce efectos en la vida nacional y al interior de

las instituciones castrenses, las que debieron haber influido el resultado de la guerra de 1982. En esta esfera, destaca cinco aspectos: 1) en la disciplina, 2) en la cohesión interna, 3) en la instrucción, 4) en el material de guerra y 5) en la calidad del cuerpo de oficiales. Entonces vemos que: 1) La disciplina es crucial por ser “la piedra angular” de la institución y su acción disolvente se manifiesta desde el mismo momento en que al participar de un acto ilícito XI Jornadas de Sociología de la UNLP: Sociologías de las emergencias en un mundo incierto Ensenada, provincia de Buenos Aires, 5, 6 y 7 de diciembre de 2022 ISSN 2250-8465 - web: <http://jornadassociologia.fahce.unlp.edu.ar/> 16 e inmoral, se nivelan las jerarquías y se disuelve la verticalidad y la subordinación; 2) La cohesión interna sufre al dividirse los hombres en revolucionarios; 3) La instrucción militar se resiente pues se pierden tiempos programados para la instrucción en las acciones revolucionarias o contrarrevolucionarias y los oficiales e mayor jerarquía empiezan a ocupar cargos políticos alejándose de lo específico; 4) El material y equipos se ven afectados pues en las acciones orientadas a otros fines y finalmente 5) el cuerpo de oficiales, columna vertebral de la conducción, queda afectado en el proceso. Cada uno de los participantes quedan “infectados psíquicamente” luego de una revuelta política, para toda la vida, por el “dulce veneno” de la política, tan ajeno a la naturaleza castrense (Rattenbach, 1972, p.120). Tal vez lo más engorroso y grave llegue después del acto político y de la intervención, y es cuando al nuevo gobierno (militar) se le plantea el problema de justificar moralmente el acto revolucionario (subversivo) e impedir que vuelva a producirse. Esto exige explicar que “lo que hicieron ayer estuvo bien, pero hacerlo hoy estaría mal” (Rattenbach, 1972, p. 120 y 121). Amén de manifestarse otros fenómenos, cualquiera de ellos no sólo ha afectado a la vida institucional, sino también a la vida nacional, pudiendo afirmar, en resumen, que la participación de las fuerzas militares en conspiraciones, golpes o revoluciones siempre resulta contraproducente, aun cuando se piense que ha habido un efecto inicial benéfico. Así, los mandos de los años de preguerra no sólo actuaron conforme la descripción de Rattenbach, sino que, desde el abordaje doctrinario, adscribieron a la doctrina del mando centralizado como un intento de restauración de la disciplina luego del acto ilegítimo e inmoral del golpe, al estilo de la práctica de Onganía luego de “azules y colorados”. También debemos tener en cuenta que, por estar abocados a la vida política del país, los mandos responsables no tuvieron, como expresa Rattenbach, la práctica ni el perfeccionamiento profesional para enfrentar un conflicto de estas características, lo que, sumado a la confusión doctrinaria, iba llevándolos directo al desastre.

- j. Mando descentralizado:** El mando descentralizado tiene su origen en el período de entreguerras de la 1ra y la 2da Guerra Mundial. Hacia el fin de la 1ra GM, unos oficiales alemanes vieron que el mando centralizado los confinaba a acciones que no habían sido pensadas ni diseñadas para las situaciones que les tocaba enfrentar, entre ellos un héroe de la 2da Guerra Mundial: Erwin

Rommel. Es así como propusieron a sus superiores comenzar a ejecutar acciones basadas en decisiones acordes a la situación que les tocaba enfrentar, ya que ellos estaban en contacto con terreno, la situación local y el enemigo. Surgió así un término que condensaba este pensamiento: “Auftragstaktik” (Auftrag: directiva y Taktik: Táctica). Esto es: Mando táctico descentralizado, otorgando iniciativa a los mandos subordinados para que analicen la situación a la luz de la misión encomendada y adopten decisiones desde su nivel que cumplan este propósito.

k. Personalidad de los comandantes: Al poner en juego las condiciones personales para el mando y la práctica de los principios y procedimientos del mando, se proyecta una personalidad relevante del comandante, lo que puede incrementar o disminuir su ascendiente, de acuerdo con las características que se evidencien y demuestren. Una personalidad avasallante, desconfiada, obsesiva y descuidada hacia los subalternos incidirá negativamente, al tiempo que una personalidad con expresiones contrarias a las enunciadas, y que demuestren confianza y respeto a los subordinados, incidirá positivamente.

Aspectos del nivel táctico que influyeron

1. Comandante de la defensa de Puerto Argentino

Como comandante de la defensa de Puerto Argentino fue designado el Comandante de la Brigada de Infantería Mecanizada X (+) (Cte Br I Mec X), General de Brigada (GB) Oscar Jofré. Este emitió su 1ra orden de operaciones para la defensa, el 15 de abril de 1982. (Gráfico Nro 4).

2. Los elementos de combate dependientes inicialmente fueron los siguientes (Orgánicos de la Br I Mec X y otros agregados por estar ya en las islas a partir de haber participado en la Operación Rosario con el Cdo Br I Mec IX):

- a. Compañía Comando y Servicios del Cdo Br I Mec X (orgánico de la Br)
- b. Regimiento de Infantería Mecanizada 3 (orgánico de la Br)
- c. Regimiento de Infantería Mecanizada 6 (orgánico de la Br)
- d. Regimiento de Infantería Mecanizada 7 (orgánico de la Br)
- e. Regimiento de Infantería mecanizado 25 (orgánico de la Br I Mec IX – agregado)
- f. Batallón de Infantería de Marina Nro 5 (orgánico de la 1ra Br IMARA - agregado)
- g. Grupo de Artillería 3 (orgánico de la Br I Mec III - agregado) (Reemplazó al Grupo de Artillería 1 (orgánico de la Br I Mec X) que no contaba con material apto para el terreno de Malvinas)
- h. Escuadrón de Exploración de Caballería Blindada 10 (orgánico de la Br)
- i. Compañía de Ingenieros Mecanizados 10 (orgánica de la Br)
- j. Compañía de Comunicaciones Mecanizada 10 (orgánica de la Br)
- k. Batallón Logístico 10 (orgánico de la Br)
- l. Compañía de Policía Militar 101 (orgánica del Cpo Ej I - agregada)

- m. Destacamento de Exploración de Caballería Blindada 181 (-) (orgánico del Cpo Ej V - agregado)
- n. Escuadrón de Exploración de Caballería Blindado 9 (-) (orgánico de la Br I Mec IX - agregado)
- o. Elementos estacionados en Darwin (C/RI 25) y en Bahía Fox (RI 8 y Ca Ing 9) (Estos 3 elementos orgánicos de la Br i Mex IX - agregados).

3. Improvisación:

a. Tal vez pueda entenderse la confusión reinante entre los responsables militares en las islas, al verificar que dicha orden de operaciones contiene tres nombres distintos para la localidad que sería el Objetivo Estratégico Operacional y Político (ver Gráfico Nro 4): PTO. ARGENTINO. En el encabezamiento de dicha orden (arriba a la derecha del Gráfico Nro4), se lee “PUERTO MALVINAS”, como lugar de su emisión; en el “Punto 2. MISION” se lee “PUERTO STANLEY” como centro de la defensa y arriba, en recuadro rojo, figuran los datos del Decreto 757/82 del 16 de abril, que asigna el nombre de “PUERTO ARGENTINO” a la localidad. Como nota de color, quiero acotar que por unos días también se conoció a la localidad, como “PUERTO RIVERO” (Así consta en una carta que envié a mi familia el 14 de abril).

b. Otro aspecto que refuerza esta improvisación, desorganización y desconocimiento de lo que estaba sucediendo y reinaba en Malvinas, lo grafica el diálogo entre el GB Jofré y el GB Menéndez, al arribar el primero a las islas (Jofré-Aguiar, 1990): al bajar del avión, en el aeropuerto de Pto Argentino, se encontró con el Comodoro Mendiberry a quien le solicitó: *“quiero hablar con el general Menéndez”*,. El comodoro discó un nro, habló con alguien y le pasó el auricular al general Jofré. *“Hola, ¿quién habla?”; ¿Menéndez?, soy Jofré”; “¿Qué hacés?, ¿dónde estás?; “¡Aquí en el aeropuerto!”; “Pero...no sabía nada!, te mando un vehículo!”*.

4. Algunos de los aspectos que debieron haber sido considerados en aquellas fechas, pudieran ser los siguientes:

a. Falta de Inteligencia Estratégica (alimenta al nivel táctico) y Táctica por no disponer de medios en ambos niveles, produjo las siguientes apreciaciones incompletas:

- 1) Fueron consideradas sucesivas previsiones acerca de las fechas del ataque británico (16abr – 18abr – 20abr – 01may – 26may), las que generaron órdenes y contraórdenes (recuerdo aquí un viejo refrán “cuartelero: “orden y contraorden es igual a desorden”...), decisiones apresuradas y un elevado grado de incertidumbre en los responsables de la defensa de las islas y desgaste físico y moral en las tropas estacionadas;
- 2) Falta de precisiones acerca de la actitud estratégica operacional británica generó dos situaciones:

- a) la idea de que las negociaciones diplomáticas solucionarían el conflicto avaladas por los dichos de Galtieri al pisar las islas (“no estar seguro de la actitud estratégica de GB”...) ²⁰. Esto llevó a que se generaran rumores acerca de un pronto relevo y/o desalojo hacia el continente, con la consiguiente afectación de la moral y la predisposición de las tropas a creer noticias que apuntaran en esa dirección pro sobre la mentalización de un enfrentamiento armado;
- b) la idea de que las fuerzas enemigas intentarían un ataque en fuerza sobre el objetivo político y estratégico operacional (Pto Argentino) mediante una operación anfibia sobre las playas norte y/o sur alrededor de la capital. Esta situación indujo al comandante a adoptar un esquema defensivo en “herradura” con frentes al norte, al este y al sur y colocar sus zonas de reservas en el oeste del poblado debiendo ubicar los elementos de combate en zonas demasiado extensas para sus capacidades y a fragmentar a los elementos de apoyo de fuego.
- b. Imprecisiones acerca del bloqueo marítimo y aéreo británico: El bloqueo marítimo británico alrededor de las islas limitó sensiblemente el flujo logístico desde el continente. Ello afectó, no sólo los abastecimientos, sino la moral y la capacidad física de las tropas para enfrentar, y esperar, el momento del combate. No obstante, hubo una ventana (05 al 26abr) que no fue aprovechada, salvo una excepción: Buque Formosa. El bloqueo condenó a la guarnición terrestre en las islas a una situación defensiva extrema, que en términos militares se conoce como “Operación de Cerco” ²¹.
- c. Observar que la mayoría de las tropas enviadas a las islas (Br I Mec X y Br I Mec III), al ser de otros ambientes operacionales, carecieron de la vestimenta y equipos adecuados al clima y al terreno de las islas, así como falta de aclimatamiento apropiado. Este aspecto se potenció al no ser enviados los equipos y el armamento pesado por carencia de transportes marítimos, debido a la ausencia de planeamiento previo y las decisiones inconsultas y apresuradas;

²⁰ Jofré, Aguiar y otros...

²¹ El cerco expone al “cercado” a tres situaciones: 1) si logra evadirse, rompiendo el cerco, salvará la situación de derrota; 2) si es rescatado del cerco cuando otra tropa logre romperlo, salvando así la derrota y 3) cuando no puedan darse las dos anteriores, la derrota es insalvable. La Historia Militar nos da ejemplos de los 3 casos: para el 1) y 2) puedo citar el cerco roto en Bastogne (IIda GM) cuando la 101 División Aerotransportada del ejército estadounidense (encerrada en Bastogne), unió esfuerzos al 3er Ejército de Patton y entre ambos rompieron el cerco alemán; para el caso 3) el mejor ejemplo es la Batalla de Stalingrado, en la que el 6to Ejército alemán, al mando del Mariscal Von Paulus (con 90.000 soldados), no pudo escapar ni ser rescatado y debió rendirse ante los rusos. Malvinas nos condenaba a un caso 3) argentino. En Aguiar y otros (1985), Cerco (P 79) pinta crudamente la situación del combatiente argentino: “*El hombre del Ejército Argentino que fue destinado a Malvinas, se trasladó percibiendo, dramáticamente a medida que la escalada del conflicto concretaba el cerco insular, que sólo 3 alternativas le quedaban: 1) triunfaba y regresaba a la Patria victorioso, 2) era derrotado y caía en poder del enemigo debiendo enfrentar primero lo incierto del cautiverio y después la incomprensión de sus conciudadanos y 3) finalmente moría en combate, es decir, no regresaba nunca más a la Patria. No tenía otra posibilidad. Esa sensación de cerco y de ahogo, indicaba claramente que no había espacio a ceder, ni frente ni retaguardia que el enemigo estaba en los 360 grados y en el aire, que los recursos se agotaban y que no habría relevos, ni ruptura de cerco ni forma de evadirse*”. “*La Fuerza de Tareas británicas estableció el cerco estratégico operacional sobre las Islas Malvinas entre el 01 y el 30 de mayo*”. Aguiar, F; Cerco, F; Machinandiarena, F; Balza, M y Dalton, E. (1985). “*Operaciones terrestres en Malvinas*”. Círculo Militar. Bs As. Pag 206.

- d. Movilizaciones apresuradas y sin planificación previa: las unidades recibieron personal no apto para operar ni para integrarse, en tiempo y forma, a las fracciones asignadas. Esto incluye el prematuro egreso de oficiales y suboficiales de los institutos de formación.
5. El 15 de abril de 1982, el Cte emitió su Orden de Operaciones Nro 01/82 (Defensa), en ella planteaba su concepción de la defensa, la que resumo en el Gráfico Nro 1:

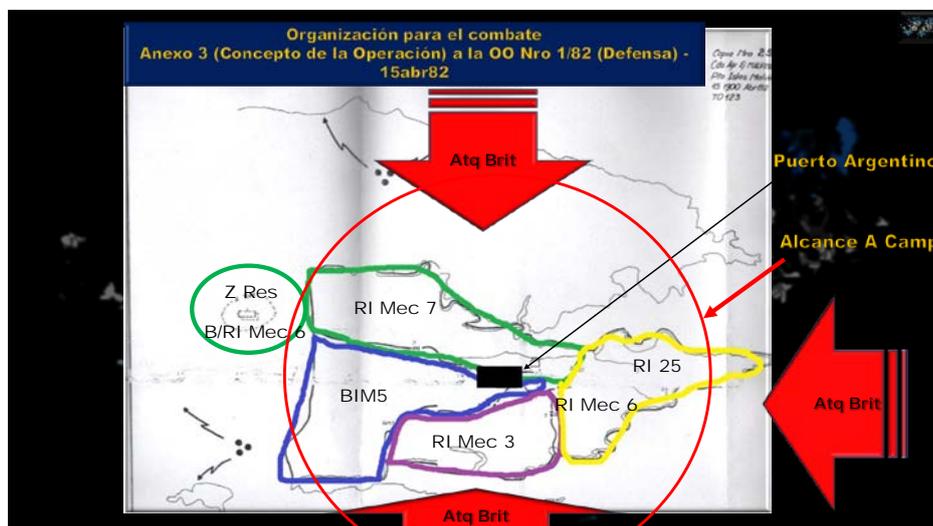


Gráfico Nro 1 – Organización para el combate – Anexo 3 (Concepto de la operación) a la OO Nro 01/82 (Defensa) – 15abr82

Esta Orden de Operaciones, tuvo en cuenta los aspectos puntualizados por el escalón superior (GB Menéndez):

- El enemigo podría desembarcar casi en cualquier lugar apto de las islas;
- Era poco probable que hubiera un desembarco dentro del Canal San Carlos, según el asesoramiento naval, pues serían muy restringidos los movimientos de la flota;
- Los lugares probables serían a partir de Pto Argentino: península de Fresinet, Norte o Sudeste de la Isla Soledad y Norte de la Isla Gran Malvina;
- Siendo el Objetivo Estratégico Operacional (y Político), Pto Argentino, y considerando los medios disponibles, el enemigo (hasta ese momento) posible a enfrentar y la amplitud de las islas, los mandos consideraron que la prioridad de defensa sería Pto. Argentino y se mantendría presencia en la Isla Gran Malvina (Fox) y un punto intermedio de enlace en Darwin-Goose Green con constantes acciones de patrullaje y reconocimientos aéreos y que operaría como asiento de la reserva ante ataques en Pto Argentino y/o en la Isla Gran Malvina;
- El Cte TOAS asignaba prioridad a la parte Norte de la Isla Soledad²²;

- f. Considerando los medios disponibles, las distancias y las características del terreno se entendía que, si el desembarco se producía en algún lugar no defendido y alejado del Objetivo Estratégico Operacional, no habría posibilidades de concurrir con la potencia y la celeridad necesarias para rechazarlo. En su lugar se lanzarían patrullas para ubicar la cabeza de playa e infiltrar comandos para sabotear instalaciones. Pero el accionar del enemigo estaría librado a la acción de nuestra flota y acciones aéreas propias;
- g. Se apreciaba que el enemigo intentaría conquistar el objetivo con un desembarco en el lugar y
- h. La orden no reflejaba decisión para enfrentar al enemigo, ya que carecía de realismo al considerar las operaciones ofensivas imprescindibles para destruir al enemigo una vez desembarcado.

Por lo expuesto anteriormente y la información relevada en otras publicaciones (Informe Rattenbach), no hubo ninguna duda, acerca de la idea existente en todos los niveles, respecto de un desembarco británico sobre el objetivo principal (Ver Gráfico Nro 2), pero, lo más grave, una falta de decisión para encarar una operación militar.

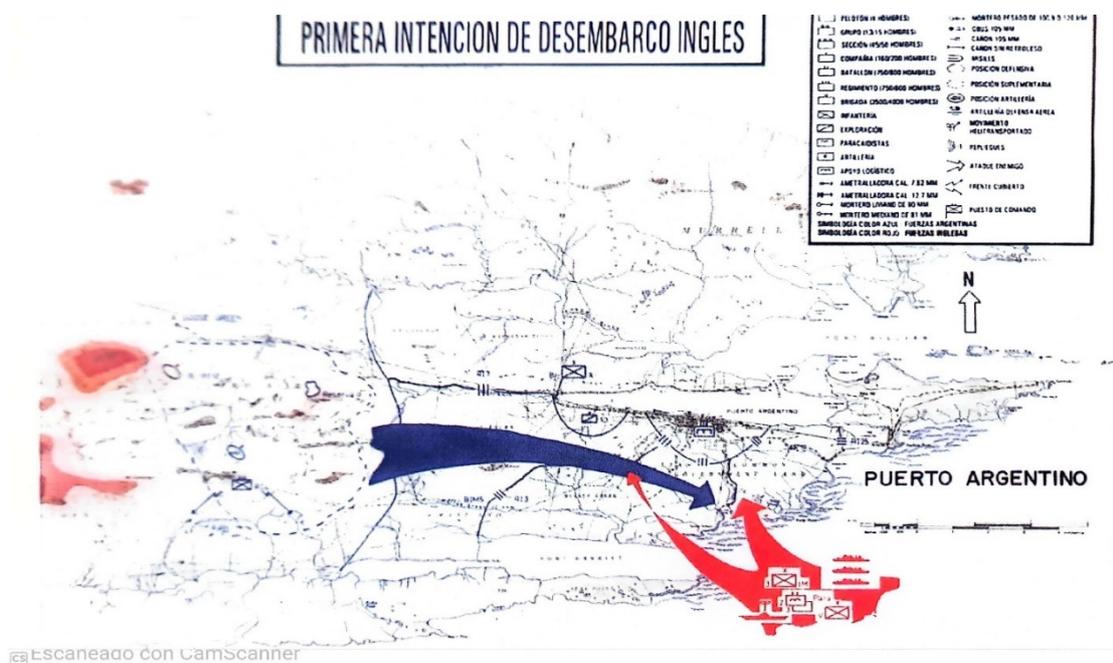


Gráfico Nro 2 – Intención de desembarco británico

Al llegar a las islas la Compañía Amet 12.7 de Infantería de Marina del Batallón Comando (BICO) de la Brigada de Infantería de Marina Nro 1, consistente en 27 armas, éstas fueron distribuidas a 3 unidades, a razón de 9 ametralladoras por unidad, a saber: al RI 25, al RI Mec 7 y al BIM5. (6 de las asignadas al RI Mec 7 fueron enviadas al Monte Longdon).

Esta orden de operaciones es de interés pues establecía la organización para el combate de la brigada, asignaba capacidades al enemigo y contenía los anexos correspondientes (Inteligencia (enemigo), Apoyo de fuego (Artillería), Defensa Aérea, Ingenieros, Personal, Comunicaciones y Logística).

Una orden de operaciones contiene todo lo necesario para ejecutar la operación militar decidida por el comandante, en este caso: una operación defensiva. Las operaciones defensivas son de dos tipos: 1) defensa de zona y 2) defensa móvil.²³

Defensa móvil: significa que el defensor establece el objetivo/sector a defender y lo planifica de tal modo que prepara una especie de emboscada al atacante, dejándolo ingresar al terreno seleccionado y lo dirige a un sector “de ataque/destrucción”. Allí va a lograr la definición de la operación (batalla o combate²⁴) destruyéndolo o deteniéndolo donde ubique el lugar más favorable a su misión.

Defensa de zona: significa negar el acceso del enemigo al sector elegido para defender. Para ello lo detendrá, lo rechazará o lo destruirá delante de una línea denominada Límite Anterior del Campo Principal de Combate (LACPC), que será claramente definida en el terreno, mediante lugares destacados del terreno y conocida por todos los defensores.

Cuando el sector a defender sea demasiado extenso, se adoptará un dispositivo denominado “Defensa de zona por puntos fuertes”. Esto significa que, como las tropas disponibles no alcanzan a cubrir todo el sector a defender, el mismo se dividirá entre las unidades disponibles y cada una de ellas construirá “puntos fuertes” aptos para defenderse en los 360 grados, dentro de su sector de responsabilidad. Y cada “punto fuerte” debe poder apoyarse en los “puntos fuertes” contiguos, de forma tal que cada uno, y todos ellos, puedan apoyarse y cubrirse por los fuegos, al tiempo que deben bloquear los espacios existentes entre cada uno de ellos. De esta forma se podrá negar el acceso del enemigo en el sector a defender.

Dadas las extensiones de terreno a defender y las escasas fuerzas disponibles, la decisión del GB Jofré fue la de ejecutar “defensa de zona por puntos fuertes”. (ver Gráfico Nro 4).²⁵

²³ Reglamento RC-2-2 (1972) La Brigada. IGM. Bs As.

²⁴ Reglamento Terminología castrense de uso en las fuerzas terrestres (RV-136-1 (1969) - Combate (militar): acción violenta entre dos fuerzas de relativa importancia y magnitud. Su resultado puede ser decisivo para la batalla. Contribuye a la batalla y a la campaña, aunque no decide la guerra. Batalla (militar): Acto táctico consistente en el choque violento de fuerzas de gran magnitud de dos adversarios, mediante el cual uno o ambos buscan modificar sustancialmente su situación estratégica operacional. Su resultado decide la campaña y /o la guerra.

²⁵ Aguiar, F; Cervo, F; Machinandiarena, F; Balza, M y Dalton, E. (1985). “Operaciones terrestres en Malvinas”. Círculo Militar. Bs As. Pag 195.

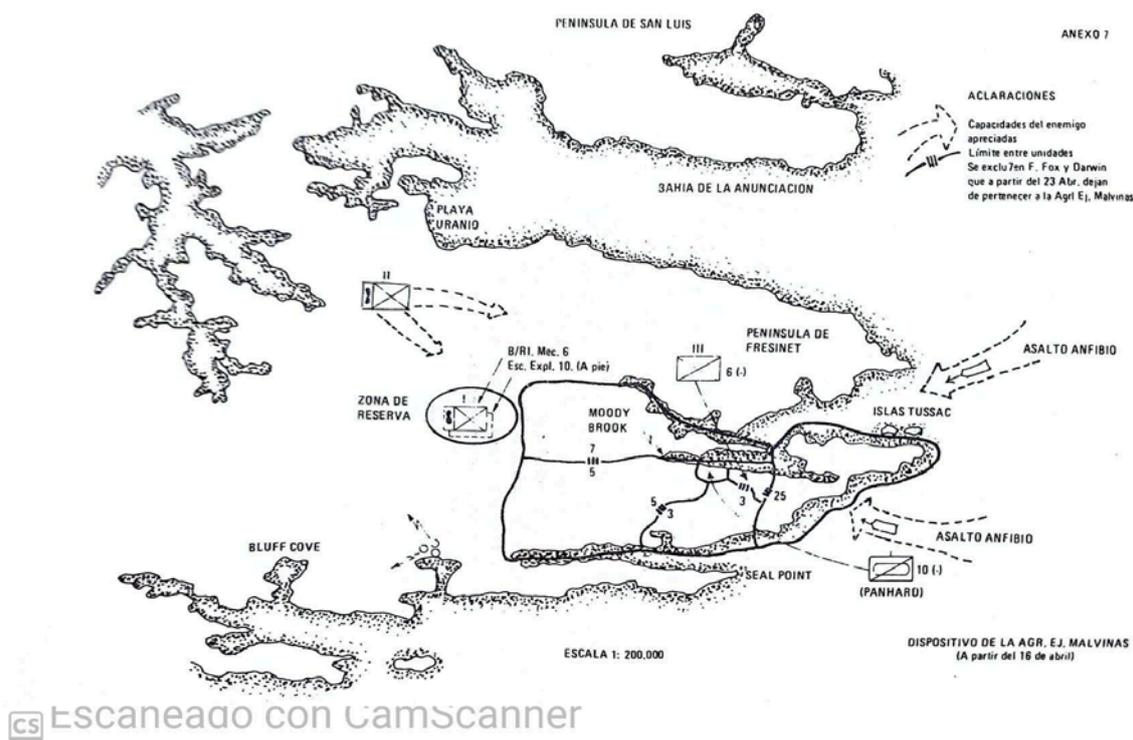


Gráfico Nro 4 - Dispositivo de defensa a partir del 16abr82

Este dispositivo respondía a la capacidad asignada a los británicos en la orden de operaciones y que puede verse en el gráfico nro 1. En el Gráfico nro 4 pueden apreciarse, en líneas punteadas, las flechas que denotan las intenciones probables del enemigo y la ubicación de las reservas propias hacia el Oeste de la posición defensiva.

En este tipo de defensa, es crucial el dominio de “terrenos llave²⁶”, que normalmente son las alturas, por lo que fueron ocupadas las más próximas alrededor de Pto. Argentino. A la postre, cada una de ellas significaría un combate por el dominio de la zona defensiva.

Entonces, la decisión del GB Jofré fue que el “esfuerzo principal” (sector más importante a defender) fuera establecido sobre el Sur-Sureste (RI 25 – RI Mec 3 – RI Mec 6 - BIM 5) y el “esfuerzo secundario” en el sector del RI Mec 7, mirando al Norte de la posición (ver Gráfico Nro 4).

²⁶ Aguiar, F; Cerro, F; Machinandiarena, F; Balza, M y Dalton, E. (1985). “Operaciones terrestres en Malvinas”. Círculo Militar. Bs As. Pag 201: Terrenos llave en la defensa de Pto Argentino: Sapper Hill, William, Tumbledown, Harriet, Dos Hermanas, Longdon, Wall, Kent, Challenger, Long Island, Twelve O’Clock, esta línea se extendía por unos 100kms.

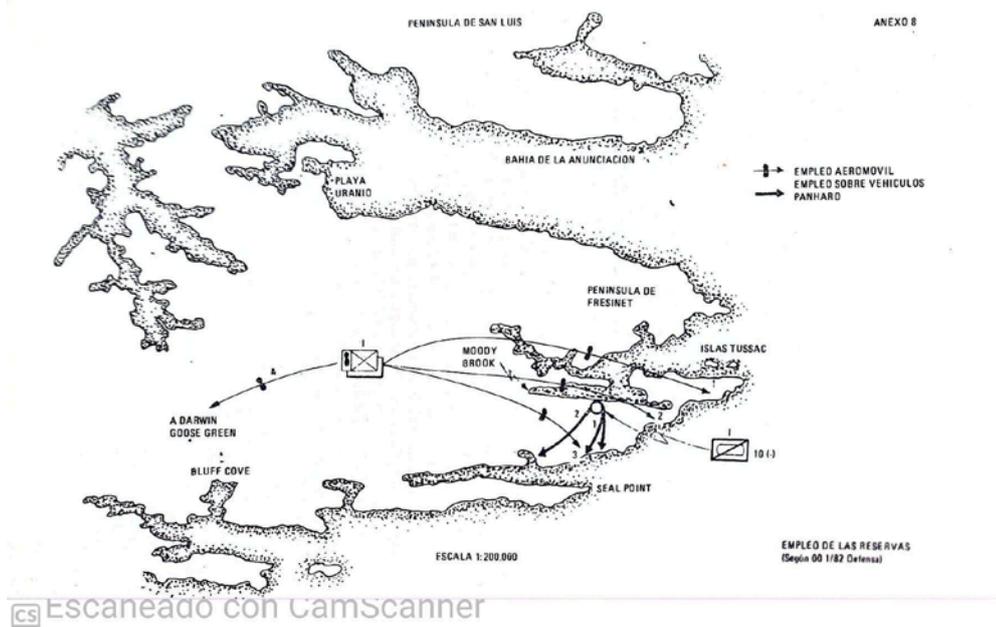


Gráfico Nro 5 – Empleo de las reservas

La “fase previa de preparación” de la defensa preveía el completamiento en detalle de la operación, considerando especialmente los contraataques a ejecutar en cada sector, preparación de las posiciones defensivas y la coordinación de los fuegos de apoyo, la zona de reunión de elementos aeromóviles, la ejecución de prácticas de tiro y reglaje de todas las armas, así como los obstáculos a instalar (fajas y campos minados). También deben considerarse los obstáculos que interferirán en la logística y la forma de superarlos. Casi nada de esto fue ejecutado por los escalones inferiores y tampoco controlado por quienes habían impartido aquellas órdenes.

La “fase ejecución” comprendía el perfeccionamiento, la detección temprana del enemigo, la ejecución de la defensa aérea activa y pasiva, el combate por el fuego en el momento del desembarco y la ejecución de la defensa por fracciones autosuficientes. También consideraba la restructuración de la defensa conforme mutara la amenaza enemiga al variar de sector de desembarco o ataque. A cada sector de defensa y a cada actividad a ejecutar se le asignó un nombre código. El sector del RI Mec 7 se denominó “Plata” y el sector del Monte Longdon; “SubSector Plata 2”. Conforme consta en la publicación “Malvinas: la defensa de Pto. Argentino” (Jofré-Aguiar. 1990), en varias páginas(64 y otras), todos los reconocimientos que efectuó el comandante y su estado mayor fueron realizados desde helicópteros, cuando hubiera correspondido efectuarlos en detalle y a pie, y no sólo por el comandante, sino también por integrantes de sus órganos de asesoramiento. También constan órdenes de todo tipo que impartió el comandante, como la ejecución de tiros de reglaje, la confección de calcos de la posición defensiva de cada una de las unidades y apurar las obras de fortificación para que fueran ocupadas prontamente. Nuevamente, casi nada de todo esto fue ejecutado, ni controlado.

El día 19 de abril, el comandante ordenó efectuar una “confrontación” en su estado mayor. Ésta consiste en enfrentar las capacidades asignadas al enemigo contra las capacidades de la defensa. Oficia de “enemigo” el oficial de Inteligencia (G2- CR Cervo) del estado mayor y la propia tropa es asumida por el oficial de Operaciones (G3- CR Dalton) del estado mayor, en una especie de “teatralización” del combate. A su término se llegó a la conclusión de que la posición defensiva adoptada era “fuerte”. Aún con ese resultado, el comandante decidió modificar, para mejorar, el dispositivo defensivo, ubicando al RI Mec 6 entre el RI Mec 3 y el RI 25 (ver Gráfico Nro 6).²⁷

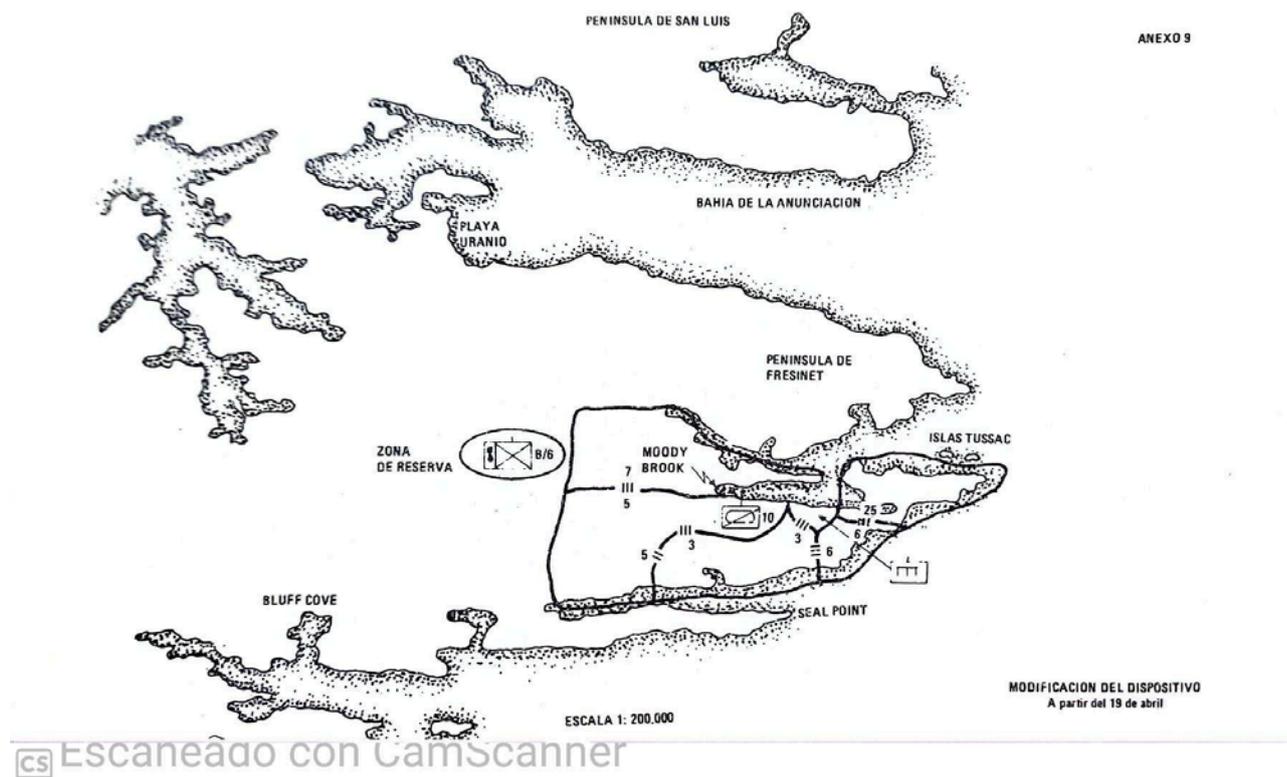


Gráfico Nro 6 - Dispositivo de defensa a partir del 19abr82

En la reunión del día 20 de abril, con los jefes de unidades y el estado mayor, se recomendó especialmente el mantenimiento de la moral de la tropa, con especial énfasis en la higiene. (Jofré-Aguiar. 1990. P.71). por otro lado, se dispuso el envío de patrullas nocturna por delante de los sectores defensivos de cada unidad. Nuevamente, casi nada de estas órdenes fueron ejecutadas sobre todo las de patrullaje delante de los sectores defensivos.

El día 22 de abril arribó a las islas el Cte en Jefe del Ejército y Pte de la Nación, el TG Galtieri. Luego de la exposición de situación efectuada, quedó la sensación, por dichos del TG Galtieri, que no estaba clara ni definida la situación estratégica acerca de la actitud más probable del enemigo. En algún momento se expresó que podía esperarse algo sí como “un duelo a primera sangre”, a cuyo término las

²⁷ Aguiar, F; Cervo, F; Machinandiarena, F; Balza, M y Dalton, E. (1985). “Operaciones terrestres en Malvinas”. Círculo Militar. Bs As. Pag 193

acciones sufrirían un alto el fuego e intervendrían organismos internacionales en la disputa. Allí se decidió el envío de la Br I III y el día 23 arribó el buque “Formosa” trayendo equipo pesado, víveres, enseres, vehículos y armas de las unidades de la Br I Mec X. Aunque no se pudo desembarcar la totalidad de los equipos por carecer el puerto de Pto Argentino de las grúas y elementos aptos para tal descarga ocasionando que el buque zarpara con destino al continente sin haber podido completar la descarga.

La orden impartida ese mismo día fue que el 26 de abril todas las posiciones debían estar definitivamente ocupadas por todos los efectivos, ya que a partir de ese día se esperaban acciones enemigas sobre las islas y sobre Pto Argentino especialmente.

La llegada de la Br I III significó que el GB Jofré fuera designado Cte de la Agr Ejército Pto Argentino y que el GB Parada (Cte de la Br I III) fuera designado Cte de la Agr Litoral, con los efectivos del sector de Darwin y la Isla Gran Malvina, dividiendo así las responsabilidades a cada sector defensivo. También se ratificó que los efectivos en Darwin operarían como reserva de la posición de Pto. Argentino (ver Gráfico Nro 7 – Empleo de las reservas). Nuevamente, se indicó que debían operar por medios aeromóviles, pero no había disponibilidad, suficiente ni con libertad de acción, de dichos medios.

La F.T. Mercedes como reserva aeromóvil del Comando
conjunto Malvinas y sus principales direcciones de contraataque

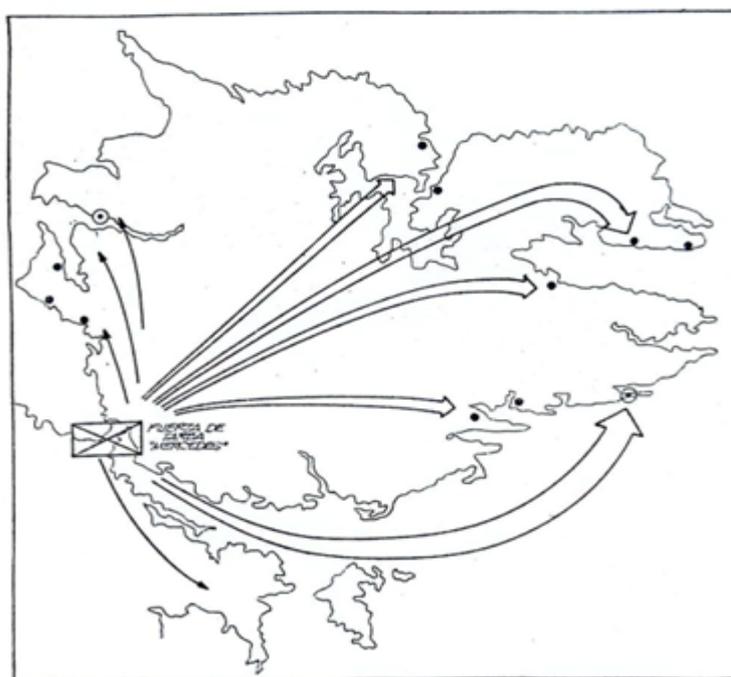


Gráfico Nro 7 – Empleo de las reservas

Acciones a partir del 01 de mayo de 1982 (Según Informe oficial del Ejército Argentino)

El 01 May 82 se inicia el ataque efectivo inglés a las ISLAS MALVINAS. Ese día se producen las siguientes acciones:

1. El primer bombardeo al Aeropuerto se efectúa a las 0440 Hs, continuándose posteriormente sobre el mismo objetivo y las zonas fuera de la población y SUPPER HILL. Se procede en forma semejante con el aeródromo de campaña de GOOSE GREEN.
2. Aproximadamente a las 1430 Hs, varias naves inglesas inician un fuerte cañoneo sobre el sector del Aeropuerto y S de la posición de PUERTO ARGENTINO. Por la noche se aproximan nuevamente los barcos reiniciando otra vez el cañoneo naval, que produce bajas y deja los radares de vigilancia fuera de servicio.
3. El total de efectivos del Ejército empleados en las ISLAS MALVINAS alcanza, en esa fecha, a 10.001 hombres, los que representan el 10% del efectivo del Ejército Argentino. De esa cantidad, 7.135 efectivos se encuentran en PUERTO ARGENTINO, 981 en DARWIN, 930 en BAHÍA FOX, 955 en HOWARD.
4. Hacia comienzos de mayo, se ajustaron los empleos de las reservas, siempre sobre la base del empleo de helicópteros para sus traslados, desde la zona Darwin-Goose Green hacia Pto. Argentino. (ver Gráfico Nro 8 – Empleo de la reserva general) También el cte ordenó que el personal estuviera despierto 2/3 de cada unidad durante la noche y se invirtiera la proporción durante el día, a raíz de las posibilidades de infiltraciones, además de mejorar los partes e informes que se enviaban al comando, incluyendo todos los datos necesarios, precisión, terminología y codificación, a la vez, patrullajes y adoptar las medidas de seguridad necesarias para evitar confusiones entre la propia tropa, todo lo cual estaba relacionado con la fecha que se vivía y la proximidad de probables acontecimientos. Al encontrarse paños de señalamiento en el cuartel de los Royal Marines, se dispuso que los mismo fueran utilizados por las unidades de 1ra línea para demarcar claramente las líneas del LCPC.

Nota del autor: Estas disposiciones denotan una clara centralidad en el ejercicio del mando para las operaciones de la defensa. Tal actitud era coherente con la personalidad del GB Jofré y con el estilo (doctrina) de mando que entendía era la adecuada, porque era la adoptada y practicada por los generales en aquellos años y desde tiempo atrás. En clara contradicción con las necesidades de los jefes de elementos más adelantados y de los menores niveles, los que requerían libertad de acción por ser quienes conocían el terreno, su personal y el contexto de la situación en el que vivían y en el que debían operar.

debe consumir, diariamente, 1 sola comida fuerte. Comienza así el racionamiento que afecta sensiblemente el espíritu y el estado físico del personal, sometido a inclemencias del tiempo y terreno que no pueden compensar con su alimentación.

5. Cabe agregar que desde el 15 May 82 se dispone de dos cañones Cal 155 mm, los que son empleados, inicialmente, para responder al fuego de los medios navales ingleses.
6. Ya por entonces se han planteado los múltiples inconvenientes derivados de la intransitabilidad del terreno, inclusive a través de caminos o sendas secundarias. Una columna motorizada del RI 25, constituida por vehículos Unimog, que ha sido destacada desde PUERTO ARGENTINO para transportar abastecimientos a la C/RI 25, queda totalmente empantanada a poco de abandonar la punta de camino asfaltado. Es imposible movilizar los vehículos, inclusive con la ayuda de tractores. Debe descargarse todo el material, el que es transportado a brazo hasta el sector de asfalto. Posteriormente, los camiones sólo pueden ser destrabados con la ayuda de un helicóptero pesado Chinook. Finalmente, los abastecimientos son transportados con helicópteros.
7. **Nota del autor:** la carencia de vehículos significo que “los contantes cambios de posición de la artillería” no fuera tal, sino que los elementos estuvieron casi todo el tiempo aferrados a las mismas posiciones, a excepción una batería (C/GA3) que, ubicada en el Valle Moody, fue la única que pudo desplazar parte de su material a vanguardia (hacia el Oeste de la posición defensiva) entre el 02 y el 11 de junio.

Situación y acciones en PUERTO ARGENTINO ante el desembarco británico en San Carlos (Según Informe oficial del Ejército Argentino)

En PUERTO ARGENTINO, el desarrollo de la acción se visualiza por los informes recibidos a través de la guarnición DARWIN. Al respecto, cabe referir:

1. Con las primeras luces del 21 May, el enemigo efectúa ataques aéreos sobre la posición. En una de las incursiones quedan destruidos 1 Chinook, 1 Puma y 1 UH 1H que se encontraban emplazados al E de MONTE KENT, en la zona de reserva.
2. A las 0830 Hs se recibe la comunicación del J EC GÜEMES, a través de DARWIN, quien informa:
 - a. Que durante la madrugada ha sido bombardeada intensamente por fuego naval la altura 234, posición con la cual ha perdido todo contacto.
 - b. Que observa 4 buques en la bahía, uno de ellos de gran tamaño, del cual se desprenden lanchones hacia la costa.
 - c. Que inicia el combate con las fuerzas enemigas.

Para fines de mes se instaló un baño de campaña en Pto. Argentino dando prioridad de uso a las unidades más alejadas del poblado, por caso, el RI Mec 7 y el Puesto Comando de la Br I Mec X se trasladó de Moody Brook a Stanley House, en Pto Argentino.

Los problemas logísticos (falta de vehículos, cocinas y aguateros así como armas pesadas y equipo) de la Br I Mec X comenzaron a paliarse a partir de la llegada del buque Formosa pudiendo elevar las existencias de víveres a 15 días y la munición a 7 días. A partir de ese momento, el Centro de Operaciones Logísticas (COL) asumió la responsabilidad de la ejecución de todas las actividades logísticas en la zona de combate Malvinas, operando todos los medios logísticos y el Centro Interfuerzas Médico Malvinas (CIMM). A pesar de esta centralización no podían solucionarse los problemas derivados de la distancia de las unidades hacia los depósitos desde los que se distribuían los efectos de todo tipo por las dificultades en la transitabilidad fuera de caminos y la escasez de medios de transporte, entre ellos la falta de guinchillos para que los helicópteros pudieran enganchar cargas colgantes. Para el caso de la Compañía “B”, y otros elementos (Monte Longdon), que se encontraba a 7 kms de Moody Brook debió implementarse el traslado de una cocina por medio de helicópteros, pero los víveres debían transportarse a pie. A eso se sumaban las dificultades del clima, ya que con temperaturas bajo cero grados y vientos de 80 kms/h, la preparación de la ración comenzaba a las 08.00hs y podía distribuirse alrededor de las 17.00hs. (Jofré-Aguilar. 1990 P. 91).

Nota del autor:

- 1) Sin dudas que el RI Mec 7 fue el más perjudicado, debiendo distribuirse el racionamiento a pie, desde las cocinas hasta las posiciones. Sin embargo, los efectivos de la Infantería de Marina (IMARA - Amet 12.7 BICO) nunca manifestaron tener problemas con el racionamiento, lo que expone una situación muy particular de lo sucedido en el Mte Longdon, más allá de las dificultades comunes de ambas fuerzas;

El Cte condujo las operaciones y las acciones previas a través de órdenes a los jefes de unidades, como la siguiente:

“El 12 (de mayo) se dispuso una reunión con todos los jefes de los elementos dependientes para recibir información sobre la situación logística y de racionamiento de cada una, dentro del seguimiento de la situación de las tropas. Como actividad normal, ésta era conocida en sus novedades más importantes a través del oficial logístico, del 2º comandante y de las visitas realizadas a las unidades. Esta reunión específica estaba conectada con la disposición producida por el comandante de las islas a reducir el racionamiento a una sola comida fuerte por día, debido a la disminución de los niveles de abastecimiento existentes en éstas. Precisamente, en la reunión, un jefe de unidad expresó que ese día no había recibido la ración de carne que le correspondía a su regimiento; el oficial le aclaró que se debía a la disminución del nro de ovejas disponibles, pero que al día siguiente recibiría ambas raciones. Este es un simple detalle demostrativo del tipo de controles que se realizaban desde el comando”.

Nota del autor: Otra muestra de la desconexión de la realidad del comandante, y la actitud genuflexa de su estado mayor, lo grafica el hecho de haber analizado, ante el “supuesto” de un asalto anfibio²⁸ exitoso a la zona de Pto Argentino, la posibilidad de ejecutar un repliegue hacia el Oeste para continuar la resistencia con todos los efectivos de la Agrupación. Al realizar una nueva “confrontación” con ese “supuesto”, se concluyó que el enemigo tendría fuertes bajas en tanto la defensa perdería al RI 25, que quedaría aislado en el aeropuerto, y a otros efectivos en el orden de una subunidad. Se apreció posible ejecutar una acción retardante hacia el Oeste, desde las posiciones existentes, dando frente al Este y se consideraron dos alternativas: 1) ocupar la línea general Dos Hermanas-Harriet-Wall-Challenger y 2) otra línea apoyada en Challenger-Wall-Kent. Se consideraron las dificultades que se presentarían al tener que realizar esa acción retardante de noche y tener que desplazarse a pie con equipos y armamentos. Además, se apreció que a estas posiciones podrían llegar efectivos del orden de 3 regimientos y un grupo de artillería, aunque sin artillería de defensa aérea y sin víveres y municiones ya que sería imposible transportar esos elementos. No podrían llevarse los cañones sin retroceso ni los morteros calibre 120mm, sólo los de 81; las armas individuales sólo con la munición transportable por cada hombre y con un equipo aligerado que sería insuficiente para las necesidades de la vida en campaña en ese clima. Otro aspecto considerado fue la dificultad para construir nuevas posiciones defensivas ya que no se disponía de excavadoras ni material pesado a esos fines, sólo la mano de obra de la tropa, y las dificultades del suelo. No obstante, lo apuntado, el comandante consideró que el repliegue era posible, pero que la capacidad de conducción centralizada de la defensa y de la resistencia en las nuevas posiciones sería más reducida. Otra conclusión fue que, a pesar de la posibilidad del repliegue ya analizado, la defensa de Pto Argentino ante un asalto anfibio, debía rechazar a éste en la costa y antes de que se intentara la cabeza de playa. En Aguiar y otros (1985), uno de los autores (Cervo) refleja la naturaleza de los oficiales y de los estados mayores, en los años anteriores a la guerra, cuando cita que *“el estado Mayor General del Ejército y los estados mayores de las grandes unidades de combate (brigadas), funcionaron más como instrumentos dedicados a desarrollar decisiones preconcebidas de los comandantes, especialmente la de aquellos que evidenciaban personalidad más fuerte, que como verdaderos equipos de trabajo, evaluadores objetivos de todos los elementos de juicio para aportar una mejor solución. Muchos oficiales asesores dudaron en esgrimir con argumentos sólidos, sus puntos de vista si es que estos pensamientos contradecían la opinión de los comandantes, ya que esto resultaba peligroso... la lealtad, entonces, fue entendida como la capacidad de decir al comandante lo que éste quería, y no lo que debía escuchar.”*

Nota del autor:

²⁸ Aguiar, F; Cervo, F; Machinandarena, F; Balza, M y Dalton, E. (1985). *“Operaciones terrestres en Malvinas”*. Círculo Militar. Bs As. Pag 195.

- 1) Otro párrafo que refleja esta situación de los comandantes, y que creo que vale la pena destacar antes de incursionar en la defensa del Mte Longdon, es el que resume un mensaje enviado por el gobernador al Cte J Ej el 16 de mayo: *“La necesidad de recuperar la iniciativa, asegurando su continuidad, y describiendo que a pesar de la acción de mando, la moral se erosionaría por la sensación de falta de respuesta a los ataques enemigos, a lo que se sumaban las más graves y duras condiciones geográficas y limitaciones logísticas. Relacionado con la logística, se informaba el problema creciente en lo que hacía a víveres, combustibles, que por sus características comprometían la operación. Que la conducción superior había dado una gran ventaja al enemigo, con su poder militar en óptimas condiciones, sobre las islas, quedaba en aptitud para librar los combates decisivos”* (Jofré-Aguilar, 1990. P 126);
- 2) Una consideración adicional acerca de la actitud de los mandos en las islas es lo relacionado a las negociaciones diplomáticas en curso. El concepto predominante (enunciado, pero no practicado) era que había que estar preparado para el combate y todo lo dispuesto y ordenado respondía a ese concepto. Si finalmente había acuerdo político sería harina de otro costal, mientras tanto “y enfáticamente”, en la agrupación nunca se habló acerca de una posibilidad negativa o positiva. Las reacciones negativas de la tropa, frente a un supuesto fracaso de las negociaciones que se conoció por las radios comerciales, fue encarado por una acción de mando por parte de jefes y oficiales para contrarrestar el abatimiento de las tropas²⁹. Y
- 3) Debo citar que, el espíritu reinante, a partir de expresiones de los mandos en las islas, en el sentido de que no habría guerra, conspiraba contra el espíritu y la moral de las tropas, como lo demuestra lo ocurrido el 01 de mayo al conocerse en las islas el éxito de la negociación llevada adelante por el Presidente del Perú que motivó expresiones y acciones propias de tropas que festejan el fin de las hostilidades y el alejamiento de la guerra (disparos al aire desde todas las posiciones).

Como reflejo de la situación logística puede observarse que, ante la incertidumbre en la continuidad del abastecimiento desde el continente, la decisión del gobernador de reducir la ración del personal, con asesoramiento médico, a una comida fuerte diaria y con un menú establecido, que incluía carne de oveja obtenida de ganado requisado, pagado y faenado por el COL. Esta medida extendió la disponibilidad de víveres hasta el 2/4 de junio. Respecto del racionamiento y las dificultades que se presentaban a las unidades más alejadas del poblado, el comandante consideraba que *“en algunos casos, la ración cocinada debía adelantarse en cilindros y ser recalentada en fogones, lo que resultaba trabajoso ya que no había leña y debía utilizarse turba, difícil de encender por la humedad”*. (Jofré-Aguilar, 1990. P 130). Lo expresado configuró una situación en la que los jefes debieron ejercer su iniciativa, implementado sistemas y horarios de comida, los que, en todos los casos, fueron conocidos por el comando, incluyendo

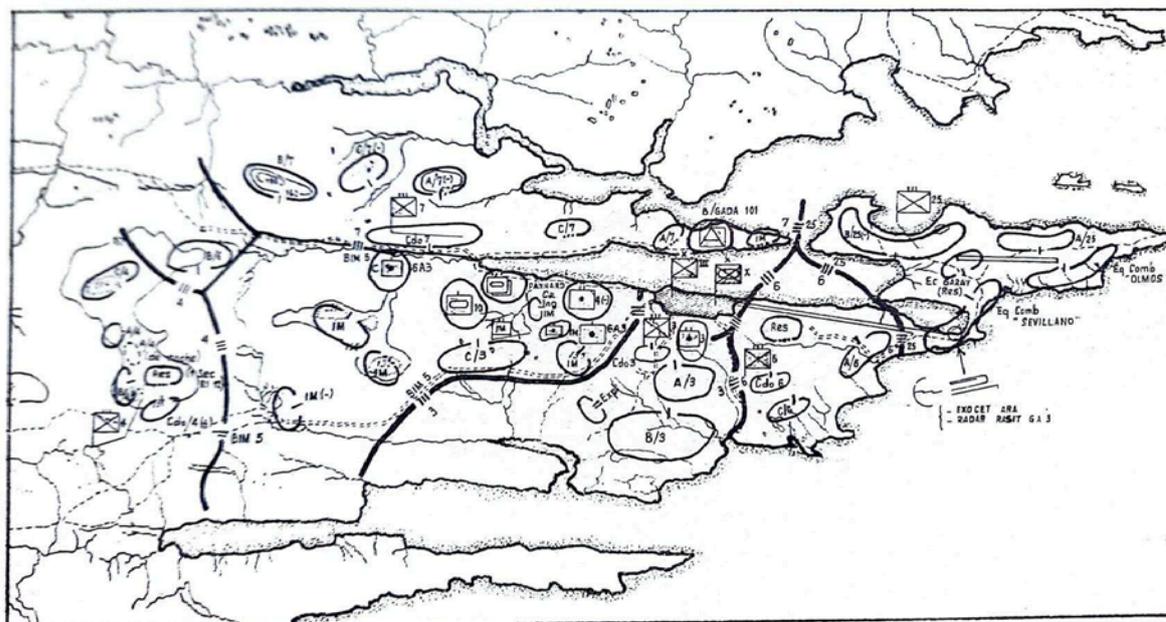
algunas modificaciones ordenadas cuando no se estuvo de acuerdo con algunas decisiones. A pesar de ello, hubo algo que afectó naturalmente a la tropa, y esa fue la imposibilidad, dada la suma de problemas, de que el racionamiento incluyese las 4 comidas a las que todo el mundo está acostumbrado”. Este párrafo denota la contradicción existente entre “la iniciativa que debieron ejercer los jefes” con la expresión “incluyendo algunas modificaciones cuando no se estuvo de acuerdo con algunas decisiones”. Respecto del cuadro sanitario se ha expresado que, “cuando en junio se ordenó el repliegue de las tropas ubicadas en las alturas, el estado sanitario y moral era excelente.”³⁰

3. Para el 26 de mayo, y luego de la caída de Darwin-Pradera del Ganso, el comandante emitió su OO Nro 2/82 (Defensa), que imponía reestructurar el dispositivo defensivo, virando del frente Sur-Sureste al Oeste, lo que obligó a modificar posiciones en tierra y reorientar elementos de apoyo de fuego y ejecutar acciones de apoyo de combate (ejecución de nuevos obstáculos minados con frente al Oeste).

Dadas las limitaciones operativas y la superioridad británica en el escenario aeronaval planteado, la opción para las fuerzas terrestres era esperar al enemigo en las posiciones defensivas para librar la batalla decisiva en Puerto Argentino.

El ajuste del dispositivo defensivo hacia el Oeste obligó a movimientos de unidades.(ver Gráfico Nro 9) y se ordenaron acciones contribuyentes a reforzar la defensa:³¹

Figura 4 — Dispositivo defensivo de Puerto Argentino (26 May. al 12 Jun. '82).



³⁰ Jofre Aguir y otros

³¹ Aguiar, F; Cervo, F; Machinandiarena, F; Balza, M y Dalton, E. (1985). “Operaciones terrestres en Malvinas”. Círculo Militar. Bs As. Pag 211.

Gráfico Nro 9 – Dispositivo de la defensa entre el 26 de mayo y el 12 de junio

- a. El RI4, ahora agregado a la defensa de Pto Argentino por no haber podido ser trasladado a la Isla Gran Malvinas, que miraba hacia el Sur en la zona de Monte Harriet y Monte Wall, debió reorientarse hacia el Oeste;
- b. La B/RI 6 que hasta entonces permanecía como reserva en la zona de Dos Hermanas, debió prepararse para un empujamiento en el faldeo Noroeste de dicha altura cubriendo el acceso al Valle Moody y preparar su repliegue hacia Tumbledown;
- c. Dentro del sector defensivo del RI Mec 7 se organizó un nuevo subsector que fue puesto bajo las órdenes del MY Monge (B/GADA 101 + Sección IM + Sección RI Mec 7) para defender la zona inmediatamente al Norte de la rada de Pto Argentino (Península Camber);
- d. Se prepararon líneas y obstáculos minados al Oeste de Dos Hermanas y Harriet y se reforzaron las existentes al Oeste y Norte de Longdon;
- e. Se construyó una zanja antitanque sobre el camino a Fitz Roy;
- f. Se completó a 8 piezas a la C/GA3 (2.500 mts al Oeste de Moody Brook), con la finalidad de ganar alcance y poder de fuego, mediante cambios de posición hacia el Oeste;
- g. Se establecieron nuevas provisiones para el empleo de las reservas;
- h. Se adelantó una patrulla de Comandos al Mte Simon;
- i. Se infiltraron patrullas de Comandos en la línea general Challenger-Kent-Estancia;
- j. Se previó el desplazamiento hacia el Oeste de las armas pesadas de Infantería que defendían las costas Este y Sur de Pto. Argentino;
- k. Los cañones de 155mm cesaron su misión de hostigamiento a los buques británicos y se emplazaron al Este de Sapper Hill;
- l. Se conformó un sistema de lanzamiento de Exocet desde tierra.

El 31 de mayo se concretó el cerco táctico alrededor de Pto. Argentino al controlar los británicos las alturas dominantes al Oeste (Kent).

Un aspecto importante a la hora de los combates sería la preeminencia de la artillería británica sobre la argentina: Alcance de 17200mts³² Vs 10200³³mts, disponibilidad de medios de adquisición de blancos específicos (6 radares de contraarmas) y el transporte por helicópteros.

COMBATE DEL MONTE LONGDON

1. El RI Mec 7 ocupó, inicialmente, la parte Norte del dispositivo defensivo (ver Gráfico Nro 10) y había dividido su sector en 3 subsectores: el 1, al centro y a cargo del J RI Mec 7 (TC Giménez); el 2

³² BAE System (2016). *105mm+Light+Gun+Brochure*.

³³ <http://onc-ftp1.argentinacompra.gov.ar/0084/135/050000032017000000/CNV-000729477003.pdf>. Recuperado el 16 de junio de 2024.

al Oeste de aquél y a cargo del 2do J RI Mec 7 (MY Carrizo) y el 3, al Este a cargo del MY Monge (GADA 101).

2. El Subsector 2 estaba a unos 10 kms al Oeste de la localidad y tenía un frente de 3 kms hacia el Norte y 4 kms hacia el Oeste conteniendo, casi en su centro, al Monte Longdon. Allí se organizó un “punto fuerte” con capacidad defensiva en los 360 grados.³⁴

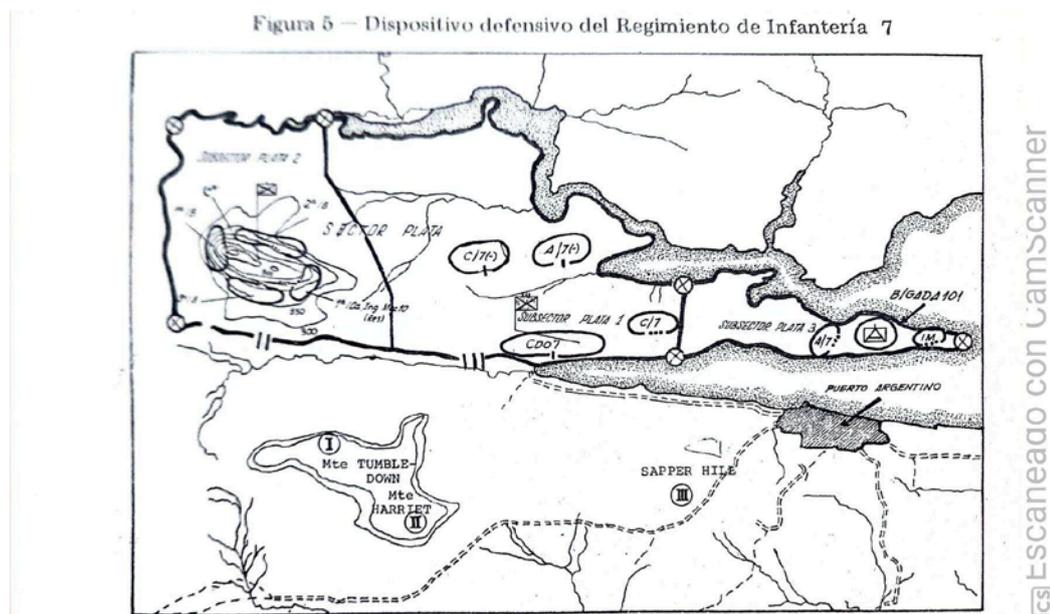


Gráfico Nro 10 – Dispositivo defensivo el RI Mec 7

3. El Subsector Plata 2 dispuso para el combate de los siguientes componentes:
 - a. La Compañía B del RI Mec 7;
 - b. Personal de otras compañías del regimiento (Rancho, Puesto de Socorro de Ca, etc.);
 - c. Una sección de la Compañía de Ingenieros Mecanizados 10;
 - d. Una sección (6 Amet) de Ametralladoras 12.7 de Infantería de Marina;
 - e. 2 ametralladoras MAG del RI Patricios;
 - f. 2 Morteros 120, 2 cañones 105 SR y 2 lanzadores de cohetes Cobra, de la Compañía Comando del RI Mec 7;
 - g. El grupo de observación adelantada de artillería de campaña (este grupo llegó al Mte Longdon el 02 de junio, hasta ese momento se ubicaba en la zona intermedia entre las Compañía A y C del RI Mec 7);
 - h. Un radar Rasit;
 - i. Para el apoyo de fuego de artillería podía contar con los cañones de 155mm, la batería de Infantería de Marina y la C/GA3;

³⁴ Aguiar, F; Cervo, F; Machinandiarena, F; Balza, M y Dalton, E. (1985). “Operaciones terrestres en Malvinas”. Círculo Militar. Bs As. Pag 224.

j. Esto hacía un total de aprox. 278 efectivos.

A partir de aquí se consignan relatos/descripciones según Informe Oficial del Ejército Argentino

5. Cuando el RI Mec 7 llega a MALVINAS no tiene las cocinas de campaña para dar racionamiento a la tropa, ni las armas pesadas cuentan con la mayor parte de la dotación de munición correspondiente a la unidad. Todo ello es transportado por modo marítimo.

d. Por la carencia de vehículos, y a medida que arriban los escalones, se realiza marcha a pie desde la zona del aeropuerto hasta MOODY BROOK (aproximadamente 15 Km). Esta marcha es realizada con el material a brazo, armamento y equipo individual (bolsón portaequipo) y, en general, bajo adversas condiciones climáticas (lluvia y vientos de hasta 80/100 Km).

6. El día 14 Abr 82, el Cte Br ordena al J Un reconocer y ocupar una zona de alojamiento próxima a MOODY BROOK (PC Agr Ej MALVINAS).

7. El BIM 5 facilita una cocina de campaña, con la que se puede hacer racionar durante varios días a todo el personal.

8. El día 15 Abr 82, se recibe la orden de realizar un reconocimiento del terreno asignado a la unidad, para organizar una posición de defensa. Efectuada la proposición al Cte Br para la organización de la posición, el JR procede a impartir una OO por escrito a todos los elementos dependientes.

9. El dispositivo inicial que se propone al Cte Br mantiene a la Ca I “C” como reserva de la unidad, ubicándola sobre WIRELESS RIDGE, para estar en condiciones de emplearla en contraataques hacia el MONTE LONGDON y/o hacia el N o NO.

10. **Posteriormente, el Cdo Br corrige la orden del jefe de regimiento** y ordena desplazar la Ca I “C” para ocupar las alturas al N-NO de la posición, con el objeto de cerrar un espacio existente entre MONTE LONGDON y las alturas de curva cerrada 200, que ocupa la Ca I “A”. Este movimiento obliga a desplazar la Sec Expl (15 Sold) y organizar 1 Sec (20 Sold) perteneciente a la Ca Ser para cerrar el espacio dejado por la Ca I “C” y que, desde el MONTE LONGDON hasta las primeras fracciones sobre WIRELESS RIDGE, de Oeste a Este, es de aproximadamente 3 Km. Esto también determina que, como reserva, sólo se puede prever 1 Sec (-).

Nota del autor: Los párrafos recedentes son una muestra cabal de la modalidad de mando del GB Jofré, en términos coloquiales significa “aquí se hace lo que yo digo y nadie opina lo contrario”.

11. En forma parcial, se dispone de helicópteros para el traslado de la munición y de las armas pesadas, hasta las posiciones de cada fracción. Parte de este abastecimiento y el movimiento hay que realizarlo a brazo, lo que demanda un considerable esfuerzo al personal de la Ca Ser y de las propias subunidades.

12. Las obras de fortificación se construyen con material de circunstancia encontrados en el terreno y reforzado, en la mayoría de los casos, únicamente con tepes de turba y piedra.
13. Desde el comienzo y por lo extenso del sector, por falta de medios de movilidad y por dificultades para el desplazamiento a campo traviesa, el abastecimiento de clase I (racionamiento), desde la zona de distribución hasta las posiciones, es muy difícil. El empleo de víveres frescos y secos, usados habitualmente en la guarnición, no resulta práctico, ya que demanda un gran esfuerzo del personal para acercarlo a las cocinas de las compañías y desde estos lugares hasta las fracciones más alejadas. Por este motivo, la comida, prácticamente, nunca llega caliente y se la consume en horarios totalmente discontinuos.

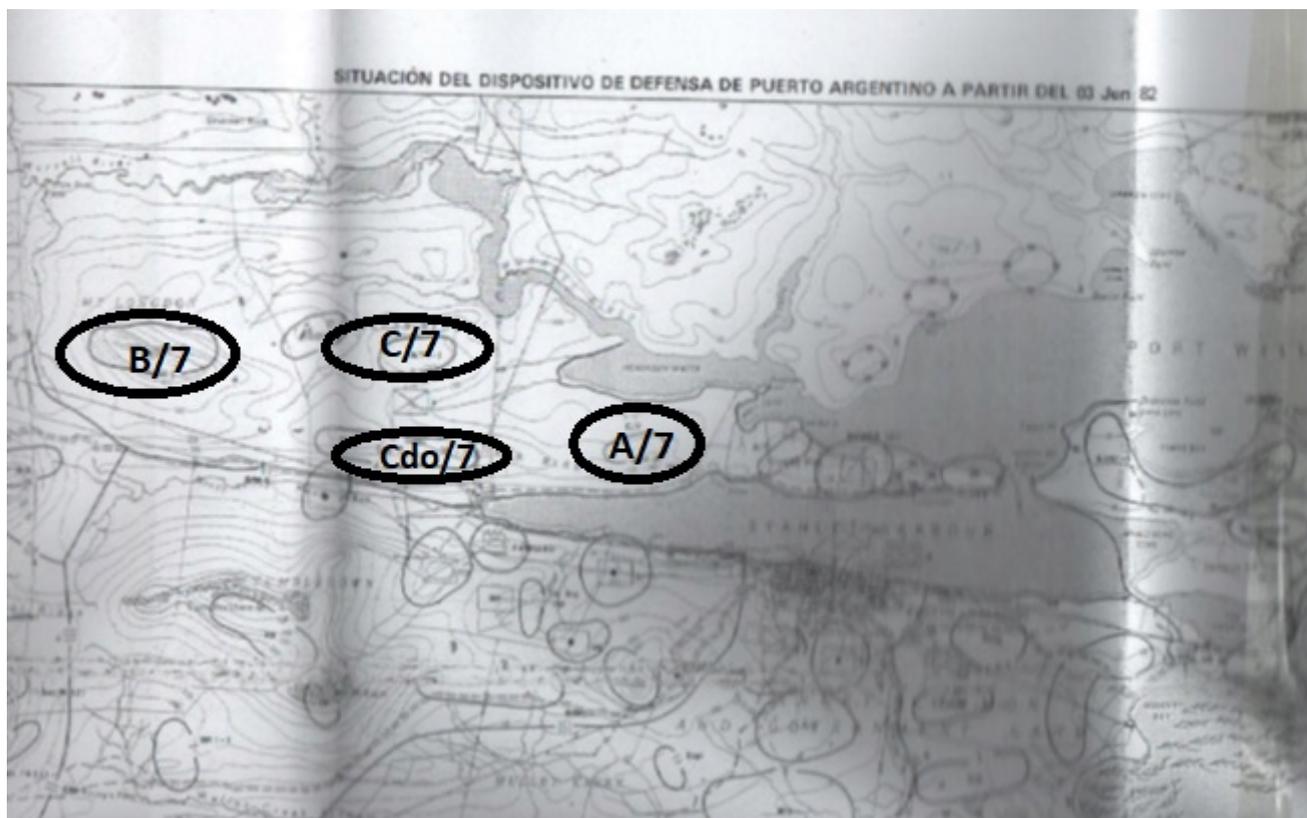


Gráfico Nro 11 – Dispositivo defensivo a partir del 03jun82 – Detalle del RI Mec 7

Días previos al combate del 11jun82

Es de interés comenzar describiendo un cuadro de situación en el Monte Longdon en los días previos al combate del 11 de junio: (Notas propias)

1. Los efectivos allí estacionados, ya descriptos, llevan aproximadamente 50 días en el monte. Las condiciones de vida se han ido deteriorando conforme pasan los días y se incrementan las dificultades para acercar víveres, armas y munición. Y antes las inclemencias del clima extremo del período del año: vientos permanentes, lluvias, nubes permanentes, nieve incipiente y lo impropio del equipo y vestimenta/uniformes para enfrentar tales condiciones.

2. Desde el punto de vista del personal de cuadros se aprecia que todo el personal se encuentra en una situación comprometida, pero los mismos no han dado signos de estar preocupándose por solucionar los problemas que aquejan a la tropa, antes bien, en solucionar sus propios problemas, a saber:
 - a. Falta de racionamiento in crescendo, al punto que se efectúa una sola comida diaria y que la misma es de deficiente calidad por falta de alimentos que proporcionen calorías suficientes a las necesidades emanadas de la actividad, del clima y de la situación táctica. La tropa siente la ausencia de sus superiores a excepción de unos pocos, entre ellos el ST Baldini. Este es catalogado como “un milico duro, pero preocupado por su gente”. Aunque su preocupación ha pasado por evitar que su personal se ausente del monte y evidencia un trato demasiado estricto y falto de empatía con el personal ajeno a su sección, especialmente con el personal de la Ca Ser. Esta actitud se incrementa cuando se trata de personal que no es de su sección, a quienes llega a maltratar. La casi totalidad de los soldados se ausenta del monte, en dirección a Moody Brook y/o al poblado y/o al descampado, a efectos de agenciarse alimentos u ovejas. Tampoco los suboficiales se han preocupado por este tema, a excepción de unos pocos, como el Sarg Spizuoco, a cargo del PUSO de la subunidad, quien dispone que diariamente el personal de soldados enfermeros recorran las posiciones para detectar afecciones, o el Cabo Pedemonte, quien se ocupa del estado de su personal y después se verá que también fue uno de quienes ordenaron a su personal para combatir;
 - b. Ausencia de órdenes preparatorias para un eventual combate, tanto en el nivel del subsector, como en los niveles inferiores, a excepción de algunos pocos suboficiales;
 - c. Poca preocupación por el estado sanitario del personal, a excepción del Subof Enfermero quien efectúa, personalmente o enviando a soldados de su fracción, periódicas recorridas por las posiciones;
 - d. Intentos de imponer disciplina con métodos extremos, como amenazas;
 - e. Ausencia de información a la tropa lo que ocasiona incertidumbre y/o rumores.

11 Jun 82

Ataque a la posición de la B/RI Mec 7 en el MONTE LONGDON (Notas del autor)

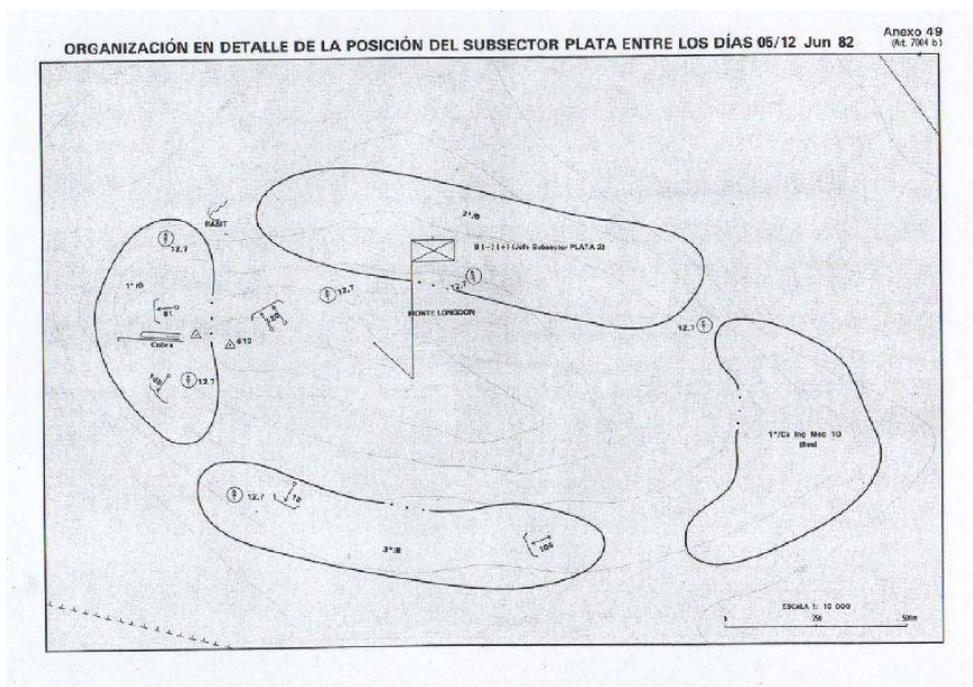


Gráfico Nro 12 – Esquema defensivo de la B/RI Mec 7 en el Mte Longdon

1. A las 21.00hs el J subsector Plata 2 informó al J Reg que el sector estaba sin novedad.
2. Desde un rato antes, los soldados de la 1ra/B/7 comienzan a escuchar voces en inglés en proximidades a sus posiciones.
3. Casi al mismo tiempo en el que se escucha una explosión cercana al monte, hacia el sector NO, el CB Pedemonte ordena abrir el fuego sobre personal enemigo que se aproximaba a su sector.
4. En la zona de la 1ra/B/7 se ven soldados enemigos que suben a la zona de la cresta y de la 1ra olla en una clara operación de infiltración, ya que no hubo fuego de preparación inmediatamente previo.
5. La sorpresa fue total en el sector de la 1ra/B/7 y sólo la 2da/B/7 alcanzó a reaccionar frente al silencioso ataque enemigo.
6. Se estaba produciendo una infiltración y la cresta del monte era un caos, no hubo allí acciones típicas de combate ya que no hubo asalto a la posición, aunque comenzaron a producirse enfrentamientos hombre a hombre, con fusiles y con bayonetas.
7. La 3ra/B/7 también comenzó a ser objeto de ataque producto de la infiltración y comenzó a reaccionar en el mismo estado de caos de la 1ra/B/7.
8. La 2da/B/ continuaba combatiendo cuando comenzó a ser presionada por la A/Para3.
9. El jefe del subsector informó que se combatía en el sector Oeste, luego de haber sido interrogado por el GB Jofré acerca de que había tenido informas de un ataque por el Oeste y ordenó al J 1/Ing10 que ejecutara una aproximación al sector Oeste con la intención de restablecer el sector, pero al no haber estado ensayado un contraataque, no se logró el objetivo.
10. El jefe del subsector no podía comunicarse con el J Reg, sino a través del Cte y solicitó refuerzos.

11. Se ordenó la concurrencia de la 1/C/7, a órdenes del TT Castañeda, quien se encontraba a 4kms del monte y nunca había estado allí arriba. Al llegar con su sección al faldeo del Este del monte, encontró al jefe del subsector quien le impartió la orden de ejecutar un contraataque en dirección Oeste para desalojar a los efectivos enemigos. Avanzó con su sección, se produjo un combate de encuentro entre sus efectivos y los de la B/Para3, ya que nunca había ensayado un contraataque no conocía el monte. Luego de avanzar unos metros y al comenzar a quedarse sin munición, debió replegarse sufriendo bajas entre muertos y heridos.
12. Los soldados de la B/7 del monte ensayaron distintas actitudes ante la falta de órdenes del personal de cuadros ya que el ST Baldini y los CB Ríos y Orozco cayeron en los momentos iniciales y, salvo el CB Pedemonte, y las acciones ya descritas del TT Quiroga y el TT Castañeda, no hubo ninguna orden ni instrucciones para enfrentar el ataque enemigo. Hubo quienes se quedaron escondidos en sus posiciones y hubo quienes salieron y enfrentaron por motus propios a los efectivos enemigos. Tal el caso del Sarg Spizuoco, quien se armó de una FAL y concurrió a la zona de enfrentamientos, habiendo ordenado, previamente a su personal, que procediera a reunir heridos en el PUSO para luego evacuarlos.
13. Las principales acciones que lograron frenar el avance inicial británico fueron los fuegos de las Amet 12.7, las acciones del 1ro//2da/B/7 y de los soldados de la 1ra/B/7 que lograron reaccionar frente a la infiltración.
14. El monte fue un caos total desde las 21.00hs (aprox) en que se inició el enfrentamiento hasta las 03.00hs en que cesó la acción del TT Castañeda. A partir de allí, los británicos lograron comenzar a obtener el control del combate y del monte.

CONCLUSIONES

“Gran parte de la ansiedad psicológica de un hombre en el aislamiento pasa por sentirse solo en medio de una crisis. El gran sentido de pertenencia de ese individuo está en el líder que lo contiene. Mandar es contener. Tanto es así que en las fracciones donde se quebró la voluntad del jefe, tal como pasa en miles de guerra, hubo casos de automutilación, de soldados que se escaparon de las posiciones, soldados que no asimilaban los alimentos, soldados con síndrome de inanición por la angustia de sentirse solos, sin que nadie que los contuviera.”³⁵

El artículo 7.006 del MFP-51-13 (Manual del ejercicio del mando) hace referencia a las influencias del combate sobre la disciplina y señala que las presiones negativas pondrán a prueba permanentemente el grado de disciplina. Esta deberá ser mantenida indefectiblemente por el jefe sean cuales fueren las circunstancias que promueva el combate.³⁶

³⁵ Speranza G. y Cittadini F. *Partes de Guerra*, Edhasa, Bs. As., 2007. P. 84.

³⁶ Manual del Ejercicio del Mando. 1969. P.110.(Art 7.006)

El artículo 7.008 del MFP-51-13 (Manual del ejercicio del mando) puntualiza que el combate pondrá a prueba la eficiencia con que el hombre y la organización que integra han sido instruidos para obtener el máximo rendimiento y destreza. El resultado de esta confrontación influirá sobre la confianza del individuo en su propia capacidad, en la capacidad de la organización que integra y en la capacidad de sus jefes. Todo ello afectará su moral y, en consecuencia, su motivación, disciplina y espíritu de cuerpo.³⁷

El artículo 7.009 señala la influencia que ejerce el combate sobre el jefe y especialmente sobre ascendiente que haya proyectado sobre sus hombres, poniendo a prueba sus aptitudes de mando, que en los niveles subalternos se manifiesta con mayor intensidad, porque allí la relación interpersonal adquiere preponderancia.³⁸

Los responsables de la conducción del conflicto, también responsables de la conducción del país y las FFAA, no detentaron ni evidenciaron la idoneidad ni la aptitud para un desempeño satisfactorio que permitiera diseñar objetivos acordes a ambos campos, en el período analizado (preguerra y guerra), como queda plasmado en el capítulo de las “Responsabilidades” del Informe Rattenbach.

En el campo de la conducción político-estratégica, no tuvieron la consciencia de la adecuación de una política, con una estrategia adecuada y con una doctrina acorde a los objetivos nacionales, por no ser su función específica, por no haberse capacitado y no haberse asesorado con especialistas.

En el campo profesional militar, y particularmente en el caso Malvinas, no pudieron identificar los objetivos operacionales y tácticos a obtener y perdieron la centralidad del oficial de las FFAA, pese a ser su función específica: la ejemplaridad como forma de lograr el ascendiente necesario para obtener “voluntaria obediencia y leal y activa cooperación” en el cumplimiento de las órdenes y en logro de las misiones (EA, 1969).

Esto refleja las carencias de estos, de cara a las experiencias de los tiempos de preguerra orientados a otros menesteres distintos y alejados de la profesión militar y como muestra de las consecuencias de “comprar fierros e ideas” (foráneos) en el mismo lugar.

Analizar los desempeños de los distintos niveles de conducción, nos permitió apreciar que lo que ocurrió en los niveles superiores difería profundamente de lo ocurrido en los niveles tácticos inferiores. Tanto en la preguerra, como en la guerra.

³⁷ Manual del Ejercicio del Mando. 1969. P.112/113.(Art 7.008)

³⁸ Manual del Ejercicio del Mando. 1969. P.113.(Art 7.009)

Si bien unos estaban “pensando” en políticas y estrategias a partir de “ideas y fierros” ajenos, otros estaban actuando en orden a su propia supervivencia y la de sus subordinados.

Los comandos superiores no “fueron” a la guerra, los subalternos sí. Aquella confusión/ignorancia/negligencia/indiferencia de tantos años, fue una de las causas que nos llevó a la derrota. Esto se evidenció claramente en las acciones de los elementos de 1ra línea, como la 1ra Sección de la Compañía B del RI Mec 7, que debió reaccionar ante la presencia enemiga en su sector y a órdenes de su jefe, quien cayó en combate esa noche. Como contrapartida he mostrado la injerencia del GB Jofré desautorizando al jefe del regimiento y ordenando acciones al nivel del subsector Plata 2, encontrándose a muchos kilómetros de ese lugar.

Esto queda plasmado en el Informe Rattenbach, cuando cita:

Cap XII – Responsabilidades a. Punto 836. (Del General Jofre) i. a. 2): ...su inconveniente modalidad en el ejercicio del mando, afectaron las actividades propias de la acción conjunta y las relaciones entre los distintos niveles de su dependencia y las colaterales, en la impartición de órdenes, y se entorpeciera, también, la recepción de asesoramientos.

Finalmente, reproduzco un párrafo del Informe Rattenbach:

“Fallas en la conducción: b. Punto 780: ...hubo comandos operacionales y unidades que fueron conducidas con eficiencia, valor y decisión... Tal el caso de la Fuerza Aérea Sur, la Aviación naval, los medios aéreos de las 3 fuerzas destacados en las islas, el Comando Aéreo de Transporte, la Artillería de Ejército y de la Infantería de Marina, la Artillería de Defensa Aérea de las 3 fuerzas, el Batallón de Infantería de Marina Nro. 5, las Compañías Comando y el Regimiento de Infantería Mecanizada 25. Como ha ocurrido siempre en circunstancias críticas, el comportamiento de las tropas en combate fue función directa de la calidad de sus mandos”.